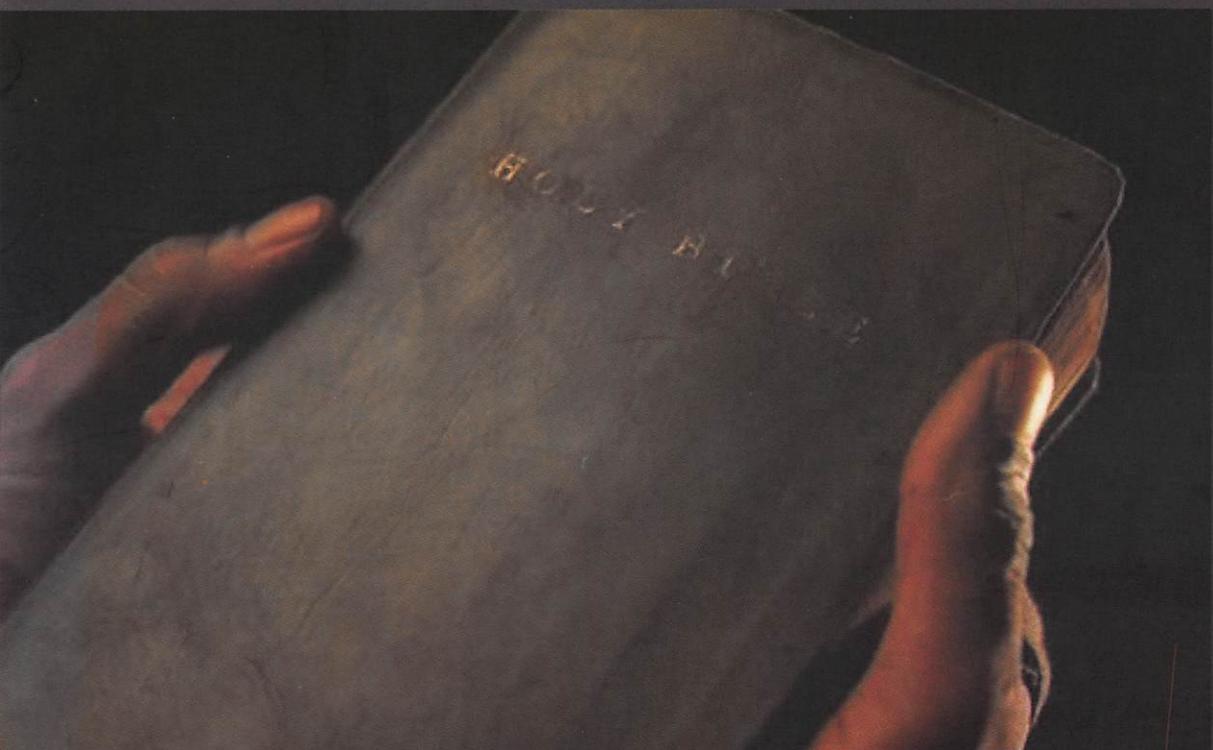


LA PALABRA

Vol. XXX / No. 117 / 2005

Hay



II Encuentro Interconfesional
de biblistas de América Latina
y el Caribe (II parte)

LA PALABRA

Vol. XXX / No. 117 / Año 2005

Hay

CONTENIDO

II Encuentro Inter-confesional de biblistas de América Latina y el Caribe Bogotá, 30.05-2.06.2005 (II Parte)

- ▶ *La animación bíblica de la pastoral - Perspectivas,*
Mons. Diego Rafael Padrón S.
- ▶ *Lectura bíblica en las Iglesias Protestantes,*
Dra. Elsa Tamez.
- ▶ *Desafíos comunes a la lectura de la Sagrada Escritura
en el presente y el futuro de la fe cristiana,* Mons. Víctor
Hugo Palma P. y Dr. Ricardo Grzona.
- ▶ *El fundamentalismo: un reto para la pastoral bíblica,*
Dr. Alexander M. Schweitzer.
- ▶ *La Biblia y los medios de comunicación social,*
Dr. Hill Mitchell.
- ▶ *Documento conclusivo: la Palabra de Dios, nuestro
lugar de encuentro.*

FEBIC-LAC
Federación Bíblica Católica



LA PALABRA *HOY*

CONTENIDO

Vol. XXX - No. 117 - 2005

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

Secretario General de FEBIC

Alexander Schweitzer

Postfach 105222

D - 70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169 240 / Fax: 49 (711) 169 2424

E-mail: gensec@c-b-f.de

ALEMANIA

**Coordinador subregional de FEBIC - LAC
para América Latina y el Caribe**

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.

Calle 65 N° 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3 47 01 18 / Fax: 57 (1) 2 10 4444

E-mail: febiclac@yahoo.com

Bogotá, COLOMBIA

Diagramación:

Giovanni Martínez

Lic. Min. Gobierno N°. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL N° 92

ISS0122-4042

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para la reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la Coordinación FEBIC - LAC

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC.

Impresión:

DIGIPRINT EDITORES E.U.

Tel: 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá D.C., Colombia

Printed in Colombia - Impreso en Colombia

PRESENTACIÓN

✓ *La animación bíblica de la pastoral -
Perspectivas..... 4*

✓ *Lectura bíblica en las Iglesias
Protestantes..... 16*

✓ *Desafíos comunes a la lectura de la
Sagrada Escritura en el presente y el
futuro de la fe cristiana..... 30*

✓ *El fundamentalismo: un reto para la
pastoral bíblica..... 39*

✓ *La Biblia y los medios de
comunicación social..... 50*

✓ *Documento conclusivo: la Palabra de
Dios, nuestro lugar de encuentro..... 59*

FEBIC-LAC
Federación Bíblica Católica



Presentación

Tal como se había anunciado en el número anterior, La Palabra Hoy vuelve en esta edición sobre el II Encuentro Inter-confesional de biblistas de América Latina y El Caribe, con el fin de completar la publicación de su contenido y compartir así esta cita ecuménica, de cuyo significado y alcance se habló ya en la presentación de la primera parte.

A la reflexión que allí se consignó, después de las palabras introductorias de Monseñor Víctor Hugo Palma P., Responsable de la Sección de Pastoral Bíblica del CELAM, sobre los dos ejes del encuentro: la Dei Verbum en el mundo y la Biblia en América Latina, se añaden ahora cinco asuntos de fondo que se trataron a modo de retos: la animación bíblica de la pastoral, la lectura bíblica en las iglesias protestantes, los desafíos comunes a la lectura de la Sagrada Escritura, el fundamentalismo y los medios de comunicación social.

Esta doble edición, así como el encuentro al que le da eco, se cierra con un Documento Conclusivo: sobrio y veraz, fraternal y comprometido que, al recoger los respiros de la pastoral bíblica en este continente, la impulsan con claridad hacia el futuro y la abren a las perspectivas de la colaboración inter-confesional, por medio de la Biblia en toda pastoral, una interpretación de la vida a la luz de la Palabra y de la Palabra a la luz de la vida, la formación de los agentes pastorales centrada en la Sagrada Escritura y la colaboración ecuménica.

La FEBIC-LAC desea vivamente, así como el CELAM y las Sociedades Bíblicas Unidas, que este compartir contribuya a enrutar los caminos de la Palabra por los senderos de la comunión inter-confesional, hacia el discipulado misionero "para que nuestros pueblos en Él tengan vida".

La Animación Bíblica de la Pastoral - Perspectivas

Mons. Diego Rafael Padrón S.¹

Voy a dividir mi exposición en dos partes. La primera es una referencia al Encuentro de la FEBIC-LAC en Quito en el 2004, y la segunda es una presentación, en clave de futuro, de algunos elementos para la animación bíblica de la pastoral.

1. DE QUITO HASTA AQUÍ

El presente Encuentro Interconfesional para celebrar los cuarenta años de la Dei Verbum tiene su origen en el II Encuentro de los Miembros de la FEBIC-LAC de los países bolivarianos, tenido en Quito entre los días 10 a 12 de septiembre del año pasado. Originalmente se tuvo la idea de un encuentro de los Obispos Presidentes de las Comisiones Episcopales de Pastoral Bíblica de cada país latinoamericano con el objeto de que estas comisiones promuevan la centralidad de la Palabra de Dios en la Iglesia y más concretamente en la pastoral. Pensé por tanto la temática y el enfoque de esta intervención como animación bíblica ante todo de la espiritualidad y del trabajo de los hermanos obispos. Posteriormente el Encuentro de Obispos se transformó en el II Encuentro Interconfesional de Biblistas de América Latina. Aun cuando este cambio del Encuentro de Obispos por otro interconfesional conlleva una evidente y radical diferencia, creí sin embargo conveniente mantener el enfoque original del tema. Puede ser aceptable y hasta útil para los responsables no católicos del ministerio de la predicación.

¹ Arzobispo de Cumaná (Venezuela), Miembro del Comité Ejecutivo de FEBIC.

En Quito compartimos, en un grato clima de fraternidad y confianza, la reflexión sobre el significado y proyección de la Pastoral Bíblica en América Latina.

En esa ocasión, siguiendo los lineamientos de la Constitución Dei Verbum, se puso todo el énfasis en definir los criterios, métodos y estrategias de la Pastoral Bíblica en nuestras Iglesias Particulares². El criterio fundamental es que la Palabra de Dios debe ser el eje transversal que enlace y vivifique todas las pastorales específicas y que, en consecuencia, la Pastoral Bíblica, más que una pastoral entre tantas, es la animación bíblica de toda la pastoral. La pastoral bíblica y la animación bíblica de la pastoral, consideradas antes como distintas, en Quito se integran y se identifican. Esta toma de conciencia refleja la nueva mentalidad que se va imponiendo en nuestras iglesias del subcontinente americano. Un año antes, del 29 de septiembre al 3 de octubre de 2003 se había realizado en Santiago de Chile el VI Encuentro de FEBIC-LAC de la Zona Cono Sur. El Pbro. Jesús Weisensee presentó el tema

² CASTILLO, J., Informe para el Boletín DEI VERBUM, de la Secretaría General de FEBIC, edición española, Stuttgart, Nros. 72/73, 3-4/2004

"Replanteamiento de la Pastoral Bíblica" al que siguieron estos tres: "La Palabra de Dios, escuela de interpretación", "la Palabra de Dios, escuela de oración", y "la Palabra de Dios, escuela de evangelización", y se abrieron cinco áreas de diálogo: la Biblia en la cultura de la imagen, la Biblia en la piedad popular, la Biblia en una sociedad globalizada, la Biblia y los nuevos desafíos éticos y la Biblia en la fraternidad ecuménica.

En cuanto a métodos, no buscamos la uniformidad, sino enriquecernos con las diversas realidades y experiencias. No queremos establecer métodos rígidos, sino lineamientos capaces de facilitar puntos de encuentro respetando la diversidad. El único método, si se puede hablar así, que nos identifica y que, a su vez, encierra un criterio básico, es iluminar la vida con la Biblia y leer la Biblia desde la vida, una lectura contextualizada de la Palabra de Dios, haciendo uso de diversas hermenéuticas bíblicas.

Vimos en Quito como estrategias prioritarias de la Animación Bíblica de la Pastoral, en primer lugar, la tarea de la sensibilización de nuestros agentes de pastoral, comenzando por los obispos, sobre

la necesidad y la función de la Pastoral Bíblica. En consecuencia, y segundo lugar, la animación bíblica de la pastoral en todos sus niveles. En tercer lugar, la divulgación de la Constitución Dei Verbum, la cual nos llevará a revisar nuestras posturas frente a la Palabra de Dios, y a ponerla cada día más en manos del pueblo y a ofrecer a éste pueblo una adecuada formación no sólo para entender la Biblia, sino para orar con ella y para descubrir la espiritualidad que contiene, particularmente manifiesta en una espiritualidad de éxodo, de camino, de liberación, solidaridad y misión.

He querido hacer este recuento para dejar constancia hasta dónde han llegado los países bolivarianos en relación con la Pastoral Bíblica.

2. DE AQUÍ EN ADELANTE

La dimensión inter-confesional de este encuentro le da al mismo, como en algún otro momento (Punta Cana, R.D., 1998), un sentido y un valor extraordinarios no sólo en el ámbito ecuménico, de por sí digno de destacarse, sino en cuanto a la necesidad de articular un trabajo conjunto entre el CELAM, las SBU y la FEBIC, que ponga de relieve la centralidad que tiene para los

cristianos la Palabra de Dios. Podemos además afirmar que la Biblia, el libro sagrado que la contiene, es lugar de encuentro fraterno, como se ha hecho aquí patente.

Quisiera que esta segunda parte fuera como una ventana abierta que nos permita otear el futuro próximo de la Pastoral Bíblica en nuestros países.

2.1. La Palabra de Dios en el Tercer Milenio

Lo que sigue puede resumirse como lo que la Iglesia católica a través del concilio y del Papa Juan Pablo II ha dicho últimamente a los obispos sobre la Pastoral Bíblica.

El Papa propuso caminos y trazó las grandes líneas de un Plan Pastoral de toda la Iglesia para el tercer milenio.

En su Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, En el umbral del Nuevo Milenio (2001), afirma: "Dentro de las coordenadas universales e irrenunciables, es necesario que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial, como siempre se ha hecho"³.

³JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte* (NMI), En el umbral del Nuevo Milenio, 2001,29.

Entre las prioridades pastorales que señala en esta carta están, en primer lugar, la santidad y la oración. Pero añade una convicción que también es central: "No cabe duda que esta primicia de la santidad y de la oración sólo se puede concebir a partir de una renovada escucha de la Palabra de Dios... Es necesario, en particular, que la escucha de la Palabra se convierta en un encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la lectio divina, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia"⁴.

Otra prioridad, en la misma línea, es "Alimentarnos de la Palabra para ser "servidores de la Palabra" en el compromiso de la evangelización⁵. Esta prioridad nos toca directa y principalmente a nosotros, obispos, responsables en cuanto pastores, de la tarea evangelizadora. En efecto, "la evangelización -había escrito en 1975 el Papa Pablo VI- plantea tres preguntas acuciantes... ¿Qué eficacia tiene en nuestros días la energía escondida de la Buena Nueva, capaz de sacudir profundamente la conciencia del hombre? ¿Hasta dónde y cómo esta fuerza evangélica

puede transformar verdaderamente al hombre de hoy? ¿Con qué métodos hay que proclamar el Evangelio para que su poder sea eficaz? Estas preguntas -afirmaba Pablo VI- desarrollan, en el fondo, la cuestión fundamental que la Iglesia se propone hoy día y que podría enunciarse así: después del Concilio y gracias al Concilio que ha constituido para ella una hora de Dios en este ciclo de la historia, la Iglesia ¿es más o menos apta para anunciar el Evangelio y para insertarlo en el corazón del hombre con convicción, libertad de espíritu y eficacia?"⁶. Parecido planteamiento hace el Papa Juan Pablo II en otra Carta Apostólica, la Tertio Millennio Adveniente de 1994: "... el Concilio Vaticano II -dice- constituye un acontecimiento providencial, gracias al cual la Iglesia ha iniciado la preparación próxima del Jubileo del segundo milenio". Y continúa: "El examen de conciencia (de la Iglesia) debe mirar también la recepción del Concilio, este gran don del Espíritu a la Iglesia al final del segundo milenio. ¿En qué medida la Palabra de Dios ha llegado a ser plenamente el alma de la teología y la inspiradora de toda la existencia cristiana como pedía la Dei Verbum?"⁷

⁴ NMI, 39.

⁵ Idem, 40.

⁶ PABLO VI, Exhortación Apostólica Evangelio Nuntiandi, La evangelización del mundo contemporáneo, 1975, Nros 3-4.

⁷ JUAN PABLO II, Tertio Millennio Ineunte, En el umbral del tercer milenio, 1994, 18 y 36.

Posteriormente en su Exhortación pos-sinodal Pastores Gregis, de 2003, al referirse a la relación del Obispo con la Palabra de Dios, el Papa usa una expresión entresacada del discurso de despedida del Apóstol San Pablo de la comunidad de Éfeso (Hch 20,17-38) y asumida por la Dei Verbum⁸: "Todo Obispo debe encomendarse siempre y sentirse encomendado" a Dios y a la Palabra de su gracia, que tienen poder para construir el edificio y darles la herencia con toda la santificación (Hch 20,32)" . La idea fundamental de este texto es que la relación con la Palabra ha de ser ante todo personal. Llama la atención que el autor de los Hechos pone en paralelo a "Dios" y a "la Palabra de su gracia", el Evangelio personifica la Palabra como es personalizada la Sabiduría en el Antiguo Testamento" (Prov 8-9; Sr 1,1-20; Sb 6,9) y, más aún, como lo proclama el evangelista Juan: "La Palabra de Dios se hizo carne" (Jn 1,14).

La dimensión personal de la Palabra la pone de relieve el autor de los Hechos haciendo resaltar un

contraste, cuando, en lugar de decir Pablo a los presbíteros de Éfeso: "les confío la Palabra", que es lo que esperamos, dice: "Los dejo en manos de la Palabra, que tiene el poder de construir el edificio "de la Iglesia". A más del carácter personal de la Palabra, el texto destaca la relación Palabra - Iglesia. ¡Qué importante es para la evangelización tener conciencia del carácter personal de la Palabra y de su poder para construir la comunidad!

La conclusión a que llega el Papa es una advertencia: "Por tanto, antes de ser transmisor de la Palabra, el obispo, al igual que sus sacerdotes y sus fieles, e incluso como la Iglesia misma, tiene que ser oyente de la Palabra"¹⁰. La advertencia es sobre el peligro, aún del obispo, de una predicación vacía. "El obispo, reafirma el Papa, sería un predicador vano de la Palabra hacia fuera, si antes no la escuchara en su interior"¹¹. El Papa aquí cita a San Agustín¹².

Teniendo presente que la Biblia privilegia el escuchar sobre el ver (cf Gn 32,31; Ex 32,20; Jn 6,46) y que la espiritualidad de los hombres y

⁸ Dei Verbum, 21.

⁹ JUAN PABLO II, Pastores Gregis, Exhortación Apostólica postinodal sobre el Obispo servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo, 2003, No. 15.

¹⁰ JUAN PABLO II, Ibidem.

¹¹ Ibidem.

¹² SAN AGUSTIN, Sermón 179,1: PL38, 966.



"No hay primicia de la santidad sin escucha de la Palabra de Dios, que es guía y alimento de la santidad"

mujeres de la Biblia es, ante todo, una espiritualidad de la escucha, el Papa insiste en la figura del oyente, tanto que lo convierte en el sujeto o protagonista de las acciones que siguen. Ya no es la Palabra el sujeto, sino el oyente. El obispo tiene que escuchar la Palabra no de manera pasiva, como oyente olvidadizo (cf Sant 1,22-26), sino comprometido con ella hasta sus últimas consecuencias. Porque toda palabra, a menos que sea una palabra necia, está destinada a ser escuchada y

con "ellos" para invitarlos y recibirlos en su compañía¹³. En el Nuevo Testamento, la Palabra de Dios es la persona misma de Jesucristo, palabra que los Apóstoles pudieron oír, ver y tocar (cf 1 Jn 1,1-4)

El Papa añade una nueva idea¹⁴. El obispo tiene que escuchar la Palabra no desde fuera de ella, desde el exterior, sino desde dentro de ella misma. Los profetas habían hablado de "comerse" el librito (cf Ez, Ap).

creída. La Palabra de Dios es enteramente confiable. El Antiguo Testamento la califica de "pura" y "auténtica" como la plata refinada por el fuego (cf Sal 12,7; 119,43). Palabra que es comunicación personal de un amigo y no transmisión de verdades abstractas. "Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos y trata

¹³ CONCILIO VATICANO II, Constitución Dei Verbum, 2.

¹⁴ Esta idea que el Papa introduce aquí, con la que hace avanzar su pensamiento, es totalmente nueva y se refiere en primer lugar al oyente, pero también a la Palabra. Este modo de avanzar en el discurso, incorporando una idea a otra idea, es muy frecuente en el Papa. Es un estilo parecido al de San Juan (cf Prólogo del Evangelio).

¹⁵ CONCILIO VATICANO II, Constitución Dei Verbum, 21.

Ahora el Papa habla de "meterse dentro de la Palabra", como en el seno de ella, y refugiarse allí. La Palabra viene a ser para el obispo protección, refugio y alimento. Es un llamado, pues, a una relación muy íntima con la Palabra de Dios, una relación vital, como entre madre e hijo aún no nacido, en el que la Palabra es el nutriente. Trae a la memoria lo que dice el Concilio Vaticano II. "La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues sobre todo en la sagrada liturgia nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo"¹⁵.

El Santo Padre anota con fuerza otra consecuencia ya mencionada en la Novo Millennio Ineunte: "No hay primicia de la santidad sin escucha de la Palabra de Dios, que es guía y alimento de la santidad". La afirmación es rotunda. No queda lugar para la duda. La Palabra de Dios está en el principio del camino de la santidad del obispo y está también acompañándola y alimentándola. Palabra de Dios y santidad personal son inseparables.

Pero no es solamente "encomendarse a la Palabra," sino "custodiarla como lo hizo la Virgen María". Estas dos acciones, continúa el Papa, llevan a unas "prácticas útiles": la lectura (lectio) y la meditación (meditatio) de la Palabra. El Papa distingue dos momentos: la lectura, que debe ser "personal y frecuente" y el estudio, que ha de ser "atento y asiduo". Orígenes también hace la distinción entre leer y meditar las escrituras y "enseñar al pueblo"¹⁶. Esta última actividad es consecuencia de la anterior.

Juan Pablo II con su estilo característico de ondas concéntricas, vuelve al punto de donde partió: la escucha de la Palabra. La conclusión engarza con la primera: "El obispo sería predicador vano de la Palabra hacia fuera, si antes no la escuchara en su interior. Sería incluso un ministro poco creíble de la esperanza sin el contacto frecuente con la Sagrada Escritura"¹⁷.

Esta reflexión sobre la Palabra de Dios en la espiritualidad del obispo podría ser considerada un tema fuera de lugar. A mí me parece, en cambio, oportuna y de significativa

¹⁶ JUAN PABLO II, Pastores Gregis, No. 15 nota 72.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Dei Verbum 25.



importancia para la Animación Bíblica de la Pastoral, por cuanto su presencia y vitalidad en la Diócesis depende en primer lugar del Obispo. Para que los obispos puedan "instruir a sus fieles en el uso recto de los libros sagrados", como pide el Concilio Vaticano II¹⁸, es necesaria una espiritualidad fundamentada en la Palabra de Dios.

La IV Asamblea Plenaria de la FEBIC, celebrada en 1990 en esta ciudad de Bogotá, y cuyo tema fue "La Biblia y la Nueva Evangelización" hizo un llamado a los obispos y a las conferencias episcopales, "para que concedan al apostolado bíblico la prioridad que le corresponde en sus iniciativas pastorales, y a que lo impulsen por medio de la formulación de un Plan de Pastoral Bíblica y de la concienciación de los fieles a través de cartas pastorales sobre el apostolado bíblico y otros medios apropiados, tales como la celebración de domingos, semanas, o meses, e incluso años de la Biblia, especialmente en aquellos lugares en los que aún no se hace esto"¹⁹.

2.2. Perspectivas

Dado que las perspectivas determinan las prioridades, considero necesario integrarlas. Su Excelencia Mons. Vincenzo Paglia, actual Presidente de FEBIC, desde el año 2002, dijo en Beirut en su Mensaje a la VI Asamblea Plenaria Mundial: "examinando las perspectivas y la contribución que la Federación Bíblica Católica pueda ofrecer al comienzo del nuevo milenio debemos conservar en mente los horizontes del mundo contemporáneo. Utilizando una antigua afirmación de Karl Barth, debemos vivir estos días con una Biblia en la mano y el periódico en la otra; es decir que debemos escuchar las Escrituras en el contexto del mundo de hoy con todas sus esperanzas y todas sus ansiedades. Es decir, debemos ayudar a los creyentes a escuchar las Escrituras y no a sí mismos, no a su grupo y a sus intereses, ni siquiera a sus intereses eclesiales, sino mirando al mundo entero que en este momento experimenta un difícil ingreso en el milenio. En el actual contexto histórico la Sagrada Escritura puede

¹⁹ FEBICAM, IV Asamblea Plenaria, Declaración Final, La Biblia y la Nueva Evangelización, Recomendaciones prácticas, Bogotá, 1990.

²⁰ PAGLIA, V., Mensaje del Presidente, en Boletín Dei Verbum, Stuttgart, Nros. 62-63, 1-2/2002,5.

ser correctamente entendida como el gran libro que educa a toda la humanidad. De hecho, la lectura de la Biblia no sólo puede ayudar a nuestras comunidades a crecer en la fe y el amor, sino que también puede y debe ofrecer al mundo entero esas palabras de fraternidad universal y sabiduría humana de las que hay tanta necesidad. Este es el gran reto que no podemos dejar de aceptar"²⁰.

Este criterio es totalmente válido para FEBIC-LAC. La Palabra de Dios es y tiene que ser fuente de luz para la interpretación de nuestra compleja realidad latinoamericana. "Podemos constatar en nuestro subcontinente latinoamericano -dice Mons. Jorge Jiménez Carvajal, expresidente del CELAM- la simultaneidad de escenarios de esclavitud, como en el trabajo de niños/as o el trabajo informal de sobrevivencia o de vidas que se pierden en el rebusque diario para el mal vivir; de feudalismo, por la posesión de campos y vidas de vasallos que imprime al terrateniente la categoría social de saberse el "señor"; de capitalismo, por el juego en el mercado muchas veces sin mucha restricción estatal en el que

se encuentran inmersas multitudes anónimas y consumidoras casi exclusivamente; y con nichos de sociedad del conocimiento, donde las élites que han podido tener una educación universitaria de alguna calidad, representan a los agentes de la globalización y del desarrollo vinculado a las grandes transnacionales o a la alta burocracia estatal", y añade: "Discernir sobre América Latina en función de integración, significa, además, pensar en los principios que orientan su política, su vida social, su desarrollo, en que no se puede aplazar por más tiempo el logro de metas sociales, como que sean respetados y promocionados los derechos fundamentales, incluidos en ellos los económicos, sociales y culturales; que la retórica dé paso a la realidad tan esperada por las mayorías. "La Iglesia en América" -sostienen los Padres Sinodales- está llamada no sólo a promover una mayor integración entre las naciones, contribuyendo de este modo a crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad, sino también a colaborar con los medios legítimos en la reducción de los efectos negativos de la globalización, como son el

²¹ JIMENEZ, J. Las cuatro conferencias generales del episcopado: Río, Medellín, Puebla, Santo Domingo. "El camino recorrido", en Revista MEDELLIN, Vol. XXX; No. 118, Bogotá, Junio 2004.



dominio de los más fuertes sobre los más débiles, especialmente en el campo económico y la pérdida de los valores de las culturas locales a favor de una mal entendida homogeneización²¹.

Como ya apunté, cuando me referí al encuentro de Quito, el criterio y el método básico de la animación bíblica es "iluminar la vida con la Biblia y leer la Biblia desde la vida". Así nos dice también el documento final de la VI Asamblea Plenaria de FEBIC: la Biblia se ha de leer en el contexto de la vida. La Biblia es libro de vida en cuanto trata de la vida en todas sus manifestaciones. Dios nos dio dos libros sagrados: el de la creación y la historia y el de la Biblia. La Palabra de Dios contenida en este último, proyecta luz y ayuda a descifrar el significado del primero. En la Biblia "los textos más antiguos son releídos a la luz de circunstancias nuevas y aplicados a la situación presente del pueblo de Dios" (IBI, IV, A). Así mismo, los exegetas realizan su tarea sólo cuando explican "el sentido del texto bíblico como Palabra de Dios" (IBI, III, C.1). Nos comprometemos con esta lectura de la Biblia en el contexto de la vida, como ha sido formulada en los

documentos finales de otras asambleas plenarias de la Federación Bíblica Católica. "Deberíamos empezar por la realidad en la que nos encontramos hoy, y permitir que la Palabra de Dios ilumine esta realidad" (Bogotá 7.1). Otras perspectivas de la animación bíblica de la pastoral que es imprescindible tener en cuenta son, apenas enumeradas, el diálogo con los nuevos movimientos religiosos, el ecumenismo, la animación de la religiosidad o piedad popular, el uso del lenguaje mediático y la proclamación y defensa de los derechos humanos.

Ya no vivimos en un régimen de cristiandad sino en el pluralismo religioso. La religión no sólo no ha muerto, sino que ha florecido en una multiplicidad de movimientos cristianos, no cristianos y otros relativamente cristianos, más o menos light, a gusto del cliente, como en un supermarket. De aquí nace el conflicto de las interpretaciones del fenómeno mismo de la fe y de la Palabra de Dios. Esta es una realidad que no se puede ignorar ni rechazar. Tenemos que afrontarla con los criterios de Jesús y de Pablo, como en el caso

²² CELAM, Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe, Bogotá, 2004, 77-78.

del centurión romano que había construido la sinagoga en Cafarnaún (Lc 7, 1-17) o la actitud de Pablo en Atenas (Hch 17,16-34).

Hoy la globalización ha provocado un acercamiento entre las diversas opciones religiosas. La Palabra de Dios puede y debe favorecer el diálogo interreligioso al mismo tiempo que el discernimiento de los anhelos espirituales de las presentes y futuras generaciones²².

No me detengo a reflexionar sobre el papel de la Palabra de Dios en relación con el ecumenismo. Nos basta evaluar los resultados de estos encuentros interconfesionales y otras experiencias, como la vivida en enero de este año en Caracas durante la semana de oración por la unidad de los cristianos, en la que participó el Dr. Alfredo Tepox de las Sociedades Bíblicas Unidas, aquí presente, y en el que se comprobó que la Biblia es lugar de encuentro de las diversas confesiones cristianas y religiosas.

El ecumenismo es una de las grandes perspectivas de la animación bíblica de la pastoral de la Iglesia. La sinergia en el servicio a la difusión

de la Palabra y a su comprensión y vivencia por parte del CELAM, las Sociedades Bíblicas Unidas, la FEBIC y otras instituciones será el mejor testimonio de unidad cristiana, indispensable para que el mundo crea (Cf. Jn 17,21).

Una perspectiva evangelizadora, que se le abre a la animación bíblica de la pastoral, es el servicio de vivificar y simultáneamente discernir el fenómeno de la piedad o religiosidad popular.

El Directorio de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, tiene excelentes orientaciones para relacionar, purificar y acompañar la religiosidad o piedad popular, especialmente en los números 87-89. Cito apenas este párrafo:

"En las palabras de la Biblia, la piedad popular encontrará una fuente inagotable de inspiración, modelos insuperables de oración y fecundas propuestas de diversos temas. Además, la referencia constante a la Sagrada Escritura constituirá un índice y un criterio, para modelar la exhuberancia con la que no raras veces se manifiesta el

²³ CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, Ciudad del Vaticano, 2001.



sentimiento religioso popular, dando lugar a expresiones ambiguas y en ocasiones incluso incorrectas.

Pero "la lectura de la Sagrada Escritura debe estar acompañada de la oración, para que pueda realizarse el diálogo entre Dios y el hombre", por lo tanto, es muy recomendable que las diversas formas con las que se expresa la piedad popular procuren, en general, que haya textos bíblicos, oportunamente elegidos y debidamente comentados"²³.

Para que la Palabra de Dios llegue a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo es necesario que las versiones de la Biblia logren el lenguaje de nuestros contemporáneos, haciendo uso de las potencialidades de los diversos recursos mediáticos.

La animación bíblica de la pastoral, teniendo como trasfondo la Lectio Divina, que es integración de la Palabra de Dios y vida; como punto de referencia indispensable, la Constitución Dei Verbum, y como método y criterio fundamental, la lectura desde nuestra realidad, tiene en su horizonte presente y futuro la defensa de la vida y de los derechos humanos. La pastoral, estrechamente conectada con la historia humana y con la historia de la Iglesia, manifiesta que la vida y la historia son lugares teológicos de las intervenciones salvadoras de Dios.

La animación bíblica de la pastoral lleva a poner de relieve el poder salvífico de la Palabra de Dios en nuestra actual sociedad y "nos hace conocer nuevos caminos de vida" (Cf. Hch 2,28).

**La animación bíblica de la pastoral
lleva a poner de relieve el poder
salvífico de la Palabra de Dios en
nuestra actual sociedad y "nos hace
conocer nuevos caminos de vida"
(Cf. Hch 2,28)**

Lectura Bíblica en las Iglesias Protestantes

Elsa Tamez¹

Reflexionar sobre la lectura bíblica en las iglesias protestantes no es fácil. El protestantismo en América Latina presenta distintos rostros²; además, dentro de estos rostros es innegable su diversidad; y por si fuera poco hoy día somos testigos de profundos cambios en las iglesias protestantes o evangélicas.

No obstante esta variedad de rostros, creo que sí es posible reconocer ciertos rasgos generales, como por ejemplo, el lugar de las Sagradas Escrituras, cierta preferencia por ciertos textos, y cierta manera de leer.

En esta conferencia voy a tratar los siguientes puntos: la historia de los efectos del texto, como herramienta para identificar la identidad protestante a través de su lectura de la Biblia; algunos elementos comunes en la lectura que los protestantes hacen del texto bíblico; y los desafíos que enfrenta hoy día la lectura bíblica en el mundo protestante.

Aclaro que mi acercamiento es parcial y condicionado por mi lectura como mujer nacida en la iglesia presbiteriana de México, metodista en Costa Rica, ecuménica en mi formación bíblico-teológica y comprometida con el movimiento bíblico de A.L.

El nosotros y el texto

Para identificar el 'quiénes somos' es importante recurrir a la influencia que

¹ Doctora en Teología de la Universidad de Lausana-Suiza y profesora de la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica.

² Cp. José Miguels Bonino, *Rostros del Protestantismo Latinoamericano*. Buenos Aires, Nueva Creación, 1995.



los textos tienen en sus lectores a través de la historia. La historia de los efectos del texto, o *Wirkungsgeschichte*, como se le llama en las ciencias bíblicas, es una herramienta que permite analizar las interpretaciones de los textos y a partir de allí reconocer a los sujetos que lo leen. Frente a la variedad de expresiones del protestantismo utilizar esta herramienta es útil porque permite ver que la lectura propia - nuestra lectura - no es la única, sino que existe una gran variedad; además, permite ver a los otros en sus interpretaciones; y, asimismo, permite vernos como en un espejo para evaluarnos.

Por otro lado, plantear la importancia de la historia de los efectos en una reunión como esta es fundamental porque al reconocer -católicos y protestantes-, nuestra identidad en nuestras interpretaciones, existe la posibilidad de lograr un mayor conocimiento y comprensión mutuos. Ello nos ayuda a profundizar en la unidad entre cristianos y responder así a la oración de Nuestro Señor Jesucristo que elevó a Dios antes de ser tomado preso. (Jn 17).

Voy a retomar algunos aportes de Ulrich Luz³, profesor del NT de la

Universidad de Berna, sobre la historia de la influencia del texto. Esto, me parece, nos ayudará a comprendernos mutuamente.

Según Luz, el texto tiene un poder propio de crear efectos, de influir en sus oyentes. La influencia que estos textos han tenido en distintas épocas y circunstancias, en los distintos lectores marca la historia de sus efectos. Y esa historia es el puente que nos une entre el texto mismo y el nosotros hoy. Debajo de ese puente hay un gran río del cual todos y todas somos parte.

Una característica de los evangélicos es ir al texto sin pasar por la tradición. Pero nos engañamos, de alguna forma los efectos que los textos hicieron en los fundadores de nuestra respectiva denominación está presente en nuestra lectura. Porque estamos condicionados no solo por nuestro contexto actual, sino por los efectos de los textos en nuestros antepasados, los fundadores de nuestra expresión evangélica.

Es verdad que como biblistas podemos analizar un texto

³ Luz, Ulrich, *Matthew in History. Interpretation, Influence and Effects.* Fortress Press, Minneapolis 1994, pp. 1-38.

científicamente, sin embargo la influencia que los textos hicieron en nuestra tradición, así como también el efecto que el texto genera desde nuestro lugar actual estará presente porque formamos parte de "ese gran río" de interpretaciones. Para Luz no hay duda al respecto.

Algo muy interesante que subraya Ulrich Luz es la dimensión ecuménica que ofrece la historia de la influencia de los textos. Porque el estudio de la historia de los efectos, "da acceso a ver muchas experiencias de otras iglesias y otros cristianos". Esto nos muestra lo que hemos llegado a ser, quiénes somos y dónde estamos.

Es interesantísimo ver, por ejemplo, las interpretaciones de la confesión de Pedro (según el Ev. de Mateo) en Orígenes, San Agustín, las iglesias orientales (Grecia y Siria), la iglesia romana, los reformadores⁴. El análisis de las interpretaciones de un texto como este, nos indica lo que hemos llegado a ser; según Luz una lectura actual de este texto nos dice dónde estamos y quiénes somos. Aún más, tal vez hasta nos dice lo que pudimos haber sido y lo que

podemos ser. Ulrich Luz tiene razón cuando dice que la *Wirkungsgeschichte* ayuda a introducir el sujeto en el proceso de interpretación⁵.

Conocer las diversas lecturas de texto hechas por diversas tradiciones cristianas es bueno, no solo porque nos remite a identidades de expresiones de fe, sino que también nos ayuda a ver los mecanismos correctivos que se fueron dando en las lecturas y, así mismo, nos ayuda a crear mecanismos correctivos propios. No es difícil observar para los biblistas cómo los textos han sido interpretados, mal interpretados o rechazados por las distintas comunidades de fe (Cp. la actitud de Lutero frente a la epístola de Santiago, por ejemplo).

Así, pues, la variedad de interpretaciones es un hecho innegable. De ella aprendemos sobre las distintas confesiones de fe. Sin embargo, el reconocimiento de este hecho provoca inmediatamente la pregunta sobre los criterios de verdad. ¿Son todas las lecturas válidas? Luz responde señalando dos criterios, uno esencial y otro fundacional. El primer criterio de verdad es su cercanía con

⁴ Cp. el interesante estudio de Ulrich Luz sobre este pasaje en op. cit., pp. 57-63.

⁵ Cp. también Hans-Georg Gadamer, Paul Ricoeur, Severino Croato.



lo esencial, es decir, la historia de Jesús, el Cristo. El segundo criterio, es sobre los frutos que la lectura produce, ¿son estos buenos frutos? ¿son frutos de amor?

La identidad protestante en su lectura de la Biblia⁶

Teniendo como marco lo anterior, en el complejo mundo protestante constatamos ciertos elementos en el uso de la Biblia que lo distinguen del uso de la Biblia en el mundo católico.

Con respecto a los elementos comunes, distingo: la centralidad de las escrituras, la preferencia por ciertos textos, el estudio sistemático de la Biblia, la lectura literal, individualista y espiritualizada. Más abajo hablaré de ciertos cambios que se están dando de forma vertiginosa, y que muy probablemente están afectando los aspectos comunes que he mencionado.

La centralidad de las escrituras es una herencia de la Reforma del siglo XIV. Para el grueso de los protestantes la Biblia es el centro, es la Palabra revelada escrita de Dios. Su autoridad está por encima de

cualquier tradición eclesiástica: credos, formas litúrgicas, constituciones o declaraciones de fe. Cualquier constitución de cualquier iglesia, por ejemplo la presbiteriana de México, tendrá a la par de cada afirmación un versículo bíblico que justifique la declaración. Una reflexión teológica por más buena que sea, aunque sea bíblica, no es bien recibida si no tiene a la par la cita bíblica. Se dice que una de las características de los protestantes es ir al texto sin aludir a la tradición, y sin embargo, de forma inconsciente, estamos nadando en el río de la tradición reformada, impregnada del principio de la Sola Escritura. El efecto que la Biblia generó en Lutero corre hasta hoy, lo mismo que el de Juan Wesley y otros. Lutero era un apasionado del texto bíblico. Según la historia tradujo el Nuevo Testamento del griego al alemán en cuatro semanas y se vendieron 3.000 copias en poco tiempo⁷. El metodismo, una rama que surge de la iglesia Anglicana de Inglaterra en el siglo XVIII, surge cuando Wesley y tres jóvenes comienzan a reunirse para estudiar el Nuevo Testamento en griego, por su gran celo de ser fieles a Dios⁸. Un hecho histórico que vale

⁷ Cp. Lutero. Obras. Edición preparada por Teófanos Egido. Sígueme: Salamanca, 1977.

⁸ Juan Wesley, en Justo González, Ed. Obras de Wesley, Franklin, Tennessee: Providence House Pub., 1996, Tomo V, p. 263.

la pena recordar es que ya desde inicios de 1800 (1804, la SB Británica y 1816, la SB Norteamericana), en los tiempos de las independencias de nuestros países, las sociedades bíblicas, por medio de sus "colpatores" se distinguieron llevando la Biblia por todos los rincones de América Latina, se cuentan grandes hazañas sobre eso⁹.

Otra característica común dentro del protestantismo es la preferencia por el Nuevo Testamento, y dentro de este, por las cartas de Pablo. El Antiguo Testamento o Biblia hebrea, casi no está presente, a excepción de los salmos, leídos estos cristológicamente. Las iglesias leen más las cartas de Pablo que los evangelios; los evangelios son leídos a la luz de Pablo; y si el libro de los Hechos es también privilegiado es por la figura extraordinaria de Pablo. Pedro es acogido, pero con un relieve más bajo que el de Pablo, no porque no se le estime (se le estima bastante) sino porque su figura en el NT es menos fuerte que la de Pablo.

Este es otro efecto de la historia de los efectos. Como sabemos, los

reformadores fueron impactados por la teología paulina, especialmente por la propuesta paulina de la justificación por la fe, y de allí el principio de la Sola Gracia. El grueso del mundo evangélico lee toda la Biblia con estos lentes. Las lecturas de los textos reflejarán, por ejemplo, el perdón al pecador, aunque no se hable directamente de ello desde el punto de vista de la exégesis. El énfasis en la proclamación de la Palabra en las iglesias evangélicas es claro. Por ejemplo, el conocido texto sobre la confesión de Pedro en Mt, la roca donde se funda la iglesia, no es Pedro para la lectura protestante, como sí lo es para la lectura del católico. La roca será para los protestantes la confesión que Pedro hace sobre Jesús como el Mesías¹⁰.

Lo mismo ocurre con el cristocentrismo heredado también de la reforma, y continuado con la neo-ortodoxia barthiana. En los Profetas y los Salmos se verá anunciado el Mesías; aun en textos en que exegeticamente hablando no corresponda. Aquí vemos los efectos de la lectura que Calvino hace sobre la relación entre los dos Testamentos; para Calvino el Antiguo no solo está

⁹ Cp, Sydney Roy, "Las agencias misioneras en América Latina", en *¿Hacia dónde va el protestantismo? Herencia y prospectiva* en A.L. Buenos Aires: Cairos. pp. 67-100.

¹⁰ Ulrico Luz, op. cit.



como preámbulo del Nuevo Testamento en tanto que son las promesas del Evangelio, sino que "causó en las conciencias temor y horror" y "tuvo las conciencias oprimidas con el yugo de la servidumbre", mientras que "el Nuevo Testamento da gozo y alegría".. "libera [las conciencias] y les da libertad"¹¹. Por supuesto que Calvino valora el Antiguo Testamento y es muy centrado en sus afirmaciones, pero su visión bíblica es peyorativa con respecto a los dos testamentos. La influencia de su lectura bíblica en la historia de sus seguidores tuvo también sus efectos en las lecturas de los calvinistas. Reconocer estos efectos en nuestras lecturas como protestantes nos permite buscar el balance hoy día entre el AT y el NT. Los evangélicos necesitan recuperar el Antiguo Testamento. Con respecto al cristocentrismo, para tener un balance más trinitario podemos aprender de los pentecostales sobre la importancia fundamental del Espíritu Santo en la vida del creyente.

Un hecho que distingue la identidad protestante de la católica, sabemos, es su acercamiento a la virgen María. La tradición iconoclasta de la reforma influyó en la marginación que los evangélicos hacen de María. A excepción de la iglesia episcopal, ella no forma parte de la espiritualidad de los evangélicos. Dentro de la lectura bíblica, ella es vista como un personaje importante. Se le ve como una mujer escogida por Dios para dar a luz a su hijo. Veo dentro de las congregaciones evangélicas tradicionales cierto temor de reflexionar sobre María por causa de la religiosidad católica. Un desafío para los evangélicos es rescatar la figura de María, como mujer bíblica, madre de Jesús y líder de la Iglesia. Lutero y Calvino le tenían una gran estima. Lo que combatieron los reformadores fue el que se viera en la religiosidad popular a María como una diosa a la par de Jesús.

El estudio sistemático y regular de la Biblia para el protestante es vital en la vida del cristiano y la cristiana. Desgraciadamente pareciera ser que hoy, en la era postmoderna, se está perdiendo esta práctica, y varios sectores evangélicos lo vemos como algo preocupante. Sin embargo, creo que aún la mayor parte de las iglesias dedican programas semanales al estudio de la Biblia. Los domingos en la escuela dominical y un día o dos en la noche a un estudio bíblico, este puede ser en la iglesia o en casas.

¹¹ Calvino Juan, Institución de la religión cristiana (Rijswijk - Países Bajos): Fundación editorial de literatura reformada, 1968, tomo I, p. 337.

La Escuela Dominical es un espacio de estudio para todos los miembros; tanto los niños y niñas, como los adultos van a sus clases antes de la hora del culto. Se trata de una hora de estudio de la Biblia. Se estudia esta por temas, o por libros; muchas veces, dependiendo de la denominación, con materiales procesados ya para el maestro y los alumnos. Las clases se dividen por edades. Las iglesias con posibilidades económicas, tienen también servicio de "cuna" es decir de guardería para que los padres puedan participar de la escuela y más tarde del culto. Incluso en algunas iglesias antes del culto hay un espacio donde los niños comparten frente a toda la congregación un texto bíblico que memorizaron en su clase.

Una característica muy propia aún en muchos evangélicos es que leen mucho la Biblia a nivel personal (devocional personal) y familiar. Cada miembro de la familia cuenta con su Biblia, inclusive los niños. A excepción de los nuevos miembros, no se encuentra en las diversas iglesias miembros que no sepan manejar la Biblia entera, dónde está cada libro y más o menos de qué trata en general. Yo creo que inconscientemente, el principio del sacerdocio universal está presente. Esto es algo muy interesante porque las personas, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, no importa la clase social o el color, si tiene una Biblia en la mano se siente con la autoridad de leerla e interpretarla, sin mediación. Esto por supuesto tiene ventajas y desventajas que hay que valorar. Una de las grandes ventajas es que las personas se sienten sujetos. No son simples receptores de interpretaciones por los pastores o los maestros. Pueden comentar y divergir con ellos. Hay una apropiación del texto bíblico. Dios le habla directamente a los lectores a través de su Palabra. Esto gracias a la firme creencia de que el Espíritu Santo ilumina la comprensión de la Biblia. Por otro lado, sin embargo, sabemos que la lectura de la Biblia necesita controles, porque de lo contrario todo mundo puede decir lo que le viene en gana, sin ningún fundamento serio. El control más natural dentro de la lectura bíblica, es la lectura de ella en comunidad. Según mi experiencia las escuelas dominicales, o los círculos de estudio bíblico son participativos. Los controles vienen de la lectura que se hace en conjunto, en comunidad. Eso por supuesto no es suficiente. Sabemos que la preparación académica es fundamental para ser más fieles a los sentidos del texto bíblico. La aplicación de la ciencia bíblica puede funcionar como control de nuestra propia lectura. Pero eso lo veremos más



adelante como desafío. Aquí sólo queremos marcar un efecto de la historia que viene desde la reforma con la propuesta del sacerdocio universal de los creyentes y su impacto en la lectura de la Biblia.

Con respecto al estudio formal de la Biblia, muchas de las iglesias tienen sus propios seminarios denominacionales. Algunos de ellos son bastante conservadores, con bajo nivel académico, pero, curiosamente, el estudio de la Biblia incluirá varios cursos de griego y hebreo; dando siempre mayor importancia al griego.

Tal vez los biblistas católicos se preguntarán por qué no menciono el conocido aporte científico protestante en el estudio de la Biblia. Creo que es oportuno abordar el problema en este punto que estamos viendo sobre el estudio sistemático de la Biblia. Hay una brecha existente dentro de las iglesias evangélicas con respecto al estudio formal, académico, de la Biblia. Sabemos que en los tiempos de la reforma, el renacimiento y la ilustración, la exégesis alegórica a la

cual estaba acostumbrado el mundo cristiano, fue desplazada por el estudio científico de la Biblia¹². Los tiempos dieron luz verde para ver la Biblia como un producto humano, no solo divino, al cual podían aplicarse métodos de análisis; surgen los métodos histórico críticos. Esto se dio en el mundo protestante sobre todo. Con los movimientos de renovación espiritual -incluyendo el pietismo-, al interior del protestantismo¹³ esta corriente llamada liberal generó una gran discusión que dividió el mundo protestante entre conservadores y liberales. Los conservadores eran más literalistas, tendiendo al fundamentalismo, y los liberales desmenuzaban la Biblia sagrada con un sinnúmero de teorías, sobre las fuentes, autores, etc.

El protestantismo en América Latina llegó con esa controversia propia del contexto del primer mundo. Sin embargo, la controversia llegó a través de sociedades misioneras, independientes o corporativas (eclesiásticas), la mayoría de ellas de corte conservador,

¹² Hans de Wit, *En la dispersión el texto es patria. Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna* (San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2002).

¹³ El surgimiento de movimientos de piedad dentro de las iglesias y el surgimiento de iglesias independientes, libres del control del estado, de acuerdo a Sidney Roy, surgió "por la frialdad de la ortodoxia protestante que dominó en muchas de las iglesias del siglo XVII". Op. cit.

fundamentalista¹⁴. Las iglesias llamadas "de transplante" de Europa, es decir, aquéllas en las cuales no existía el celo misionero de la evangelización, pareciera que estaban fuera de esta controversia. Por esta razón encontramos en América Latina una diversidad de acercamientos en la lectura de la Biblia, unas, la mayoría, son de enfoque más literal, sin reflexiones sobre los procesos culturales que provocan la producción de los textos bíblicos en su tiempo, y sin la aplicación de métodos que ayuden a controlar la lectura literal. La herencia de una concepción de la Biblia dictada por Dios e inerrante sigue vigente en un buen número de sectores evangélicos, más que todo dentro de las llamadas iglesias libres o independientes y las pentecostales. El viejo dualismo está muy presente en muchos sectores, un dualismo que separa la iglesia de la sociedad. Muchas de las lecturas bíblicas son marcadas por ese dualismo. Aquí los biblistas protestantes presentes pueden aportar muchos ejemplos de lecturas que reflejan el dualismo heredado. Y es que los caros principios de la sola fe y la sola

gracia, se interpretaron como contrarios a las obras sociales.¹⁵ Los biblistas evangélicos constantemente tenemos que hacer relecturas en las cuales se vea las obras como algo fundamental; siempre producto de la fe y la gracia verdadera en fidelidad a la tradición protestante.

Aunque la controversia entre conservadores y liberales aún existe, creo que lo es en menor grado que en los años 50 o 60, del siglo pasado. Tal vez por eso hoy día no solo los seminarios de iglesias "de transplante" (luterana, valdense, etc.), y otros seminarios más ligados a la tradición reformada y de corte ecuménico como algunos bautistas, metodistas, episcopales, presbiterianos y menonitas, y otros, estudien la Biblia con el rigor científico propio de la educación superior universitaria.

En la última década cierta corriente pentecostal se ha interesado en la formación académica y el estudio científico de la Biblia. Cosa que era menospreciada en el pasado. Su énfasis en la experiencia del Espíritu Santo les llevaba a afirmar que solo

¹⁴ Ibid.

¹⁵ A esto se añade el hecho de que el protestantismo que llegó de Estados Unidos estaba en controversia con la corriente del evangelio social promovida por la otra ala del protestantismo.



su guía, la del Espíritu, era suficiente para ser líder, pastor o evangelista. Hoy día es asombroso el hambre de muchos pentecostales por conocer más y profundizar en el estudio académico de la Biblia.

Hemos mencionado hasta aquí algunos puntos comunes observables en la lectura de la Biblia entre los protestantes. La diversidad de lecturas también refleja la historia de los efectos de los textos en los fundadores. Un análisis de esta diversidad para ver los efectos de los textos en cada una de las denominaciones sería sumamente interesante. La lectura dentro del mundo pentecostal seguramente reflejará los efectos ya no de la herencia reformada sino de sus propios fundadores, en donde el lugar del Espíritu Santo es fundamental. Pero para eso hay que investigar más, pues su tradición ha sido más oral que escrita. Sin embargo, quisiera mencionar a manera de ejemplo cómo en la lectura del Apocalipsis, se pueden ir distinguiendo los rostros del protestantismo: una lectura no fundamentalista de apertura ecuménica analizará el texto estudiando el contexto en el cual surge. Verá en la bestia el imperio romano del tiempo del Principado, como una fuerza hostil al cristianismo, invitará a los lectores a

resistir. Un sector evangélico fundamentalista verá anunciado en el libro las guerras actuales como el fin del mundo y la bestia será un poder (se le da nombre al poder) que a sus ojos es negativo: algún país o algún personaje importante. Los pentecostales clásicos serán premilenaristas, los pentecostales que siguen la corriente de la teología de la prosperidad serán posmilenaristas. Los ecuménicos serán ajenos a esas lecturas dispensacionistas.

Desafíos a la lectura de la Biblia en las iglesias protestantes

1. El desencanto de la Biblia

He tratado de señalar lo que personalmente he visto durante el siglo XX; sin embargo, el siglo XXI presenta cambios vertiginosos dentro del protestantismo. Arturo Piedra, historiador, los registra: se está dando un desdibujamiento de las fronteras; una pentecostalización en todas las tradiciones protestantes, incluyendo las más clásicas; y en algunas corrientes al interior del neopentecostalismo se está dando una pérdida de la herencia protestante con respecto a la Sola Escritura y la Sola Gracia¹⁶. Las primeras dos situaciones, según Piedra obedecen a la realidad sociocultural y a la falta

de una respuesta adecuada de las iglesias protestantes establecidas, sobre todo en la liturgia, estas son, consideradas "frías". La queja de muchos pastores es que sus miembros se le están yendo a las megaiglesias. En no pocas iglesias, dice Piedra, la Palabra que era el centro del culto está siendo reemplazada por la alabanza y la música.

Una preocupación grave está en un hecho que sorprende a los herederos de la reforma y es la ausencia, casi total, de la Biblia. Según el historiador Arturo Piedra¹⁷, en un gran número de iglesias neopentecostales la Biblia y la predicación basada en la Biblia está ausente. Esto ocurre en las iglesias que asumen la corriente de la teología de la prosperidad. Muchas pueden ser las explicaciones: una podría ser que la realidad cultural de los media está desplazando la lectura en todos los campos, y la Biblia es una de ellas; esta corriente religiosa está muy a la moda en la vestimenta de los dirigentes y en los medios de comunicación. Otra razón es que la Biblia no es útil para esta corriente.

Los biblistas sabemos que la Biblia es difícil que encaje con la corriente de la teología de la prosperidad, en la cual la doctrina de la retribución es muy marcada. El hijo de Dios, nacido en pesebre y colgado en una cruz puede leerse prácticamente como un fracaso para quien busca la prosperidad económica. Por eso, si se usa la Biblia se utilizará alguno que otro versículo pero no el del mensaje central del evangelio.

El contexto económico de mercado neoliberal, en donde la competencia, es cruel, y donde todas las relaciones humanas se mercantilizan, condiciona la lectura bíblica. Recordemos que la historia de los efectos del texto no solo remite a la tradición impregnada en el lector, sino también a cómo es afectado por su contexto social, cultural, económico, de género, etc. En las relaciones mercantiles no existe la gracia ni la misericordia (principios de la fe cristiana protestante). Por lo tanto, en una sociedad de consumo y relaciones mercantiles exacerbadas, está el peligro de que la relación con Dios se establezca en esos términos de intercambio mercantil. Dios me

¹⁶ Cp. "Lo Nuevo en la realidad del protestantismo latinoamericano", en ¿Hacia dónde va el protestantismo? Herencia y prospectiva en A.L. Buenos Aires: Kairos, 2003, pp. 9-33.

¹⁷ Cp. Ibid.



enriquece y yo le correspondo como cristiano dando ofrendas. Con esta actitud estamos ya lejos de la herencia protestante de la sola gracia y fe. Otra característica que refleja el efecto de la realidad en esta corriente es la siguiente: si el mundo comercial exige competir para ser el número uno, mi lectura de Jesús como Rey me verá como hijo del Rey y entre más rico más bendecido, etc. Con esta lectura teológica estamos ya fuera de las exigencias del evangelio sobre el discipulado y el seguimiento de Jesús: toma tu cruz y sígueme, lava los pies al otro, no me llames Señor.

He aquí, pues un gran desafío para los evangélicos: hacer que los evangélicos se apasionen nuevamente de la Biblia. Esto no creo que sea posible hacerlo de la misma manera como se ha hecho tradicionalmente.

2. El retorno al apasionamiento de la Biblia

Hay una paradoja, si bien somos testigos de esa pérdida de pasión por la Biblia, también somos testigos de que cuando damos algún estudio bíblico con nuevas claves, sean estas metodológicas o del contexto histórico, arqueológico, cultural o social, la gente y los pastores muestran una gran sed por conocer más de la Biblia. Edesio Sánchez, encargado de los seminarios de ciencias bíblicas en las SBU es testigo de esta realidad. Él cuenta con mucho entusiasmo cómo hay entre estos pastores y líderes grandes deseos de saber más de Biblia en los seminarios organizados por las Sociedades Bíblicas a lo largo de toda América Latina. Los biblistas evangélicos necesitamos encontrar nuevas claves de lectura que respondan a los desafíos actuales para que nuestra gente se apasione nuevamente de la Biblia. Ello ira rompiendo poco a poco el dualismo y el fundamentalismo tan arraigado en muchos de los sectores evangélicos. La Biblia tiene que ser relevante porque la Biblia tiene palabra siempre fresca para sus lectores actuales. Hay un sector evangélico, minoritario, que lee la Biblia contextualmente, colabora con la lectura comunitaria y contextual de la Biblia en compañía con biblistas católicos. Este sector podría ser de ayuda en la creación de redes de grupos evangélicos que se interesen en descubrir sentidos nuevos que respondan a los desafíos de la sociedad latinoamericana actual.

3. Formación bíblica

Todo ello lleva a afirmar que se necesita más formación bíblica. Para un o una biblista la Biblia no es solo un canon que hay que seguir. Es un libro maravilloso, en el cual encontramos los criterios que iluminan nuestro caminar y nos den luces para descubrir a Dios en el aquí y el ahora. Por eso los biblistas tenemos la responsabilidad de hacer que las personas nuevamente se apasionen de la Biblia; que se comprometan con las Escrituras. Si nuestro deseo como cristianos es parecernos lo más posible a Jesús, el Cristo, los detalles de su caminar y su obra salvífica los encontramos revelados en la Palabra escrita, pero ésta hay que releerla de forma renovada, con nuevas claves hermenéuticas.

Tenemos que encontrar la forma de buscar maneras de crear redes y más talleres y cursos; el gran desafío ahora es la formación. En eso podemos aprender mucho de los católicos y la lectura pastoral, popular o comunitaria de la Biblia que ha crecido y sigue creciendo y sobre la cual he aprendido mucho. Hay que producir más materiales y depender menos de los materiales importados de Estados Unidos. Hay que hacer

conocer la revista RIBLA, que es una revista ecuménica y propia de este continente que es el nuestro.

4. El fundamentalismo y los analfabetismos

El fundamentalismo es un desafío viejo entre los evangélicos, no necesito hablar mucho de él; lo conocemos bien y siempre será un reto muy presente entre los biblistas. Sabemos que las consecuencias han sido nefastas.

El analfabetismo en nuestro continente crece cada vez más por la pobreza de los países. Para los biblistas es un reto porque la Biblia no puede ser leída. Las Sociedades Bíblicas Unidas desde hace ya algún tiempo han tratado de solucionar este obstáculo buscando nuevas formas de presentar la Biblia a esta población.

Una preocupación nueva es otro tipo de analfabetismo: el del desencanto por la lectura de todo tipo. Los jóvenes en la era pos-moderna, que inunda con un sinnúmero de novedades atractivas gracias a la tecnología, ha desplazado la lectura en general y entre ellas a la Biblia. Los biblistas de otras generaciones tenemos que buscar a los biblistas



jóvenes para que juntos incursionemos en nuevas formas para reencantar a los jóvenes a la lectura de la Biblia e ir ganando a los niños para que no se aparten de la lectura.

5. Compromiso con la realidad latinoamericana

No puedo terminar sin hacer alusión a la realidad latinoamericana. Si estamos hablando desde este continente y si creemos que la Biblia tiene algo que decir al mundo de hoy, los desafíos de la pobreza escandalosa y la violencia de todo tipo, incluyendo la violencia doméstica deberían estar en nuestra agenda como biblistas, para que nuestra lectura sea eficaz y ayude, de alguna forma, a crear esperanza y a ser mejores cristianos a través de nuestras prácticas. De manera que otro de los desafíos fundamentales es la relectura de Biblia desde la situación actual latinoamericana. Mi trabajo bíblico va justamente en esa línea de buscar la relevancia para un contexto donde la violencia está al orden del día y el número de indigentes llega ya a los 96 millones. Esta debería ser una preocupación de todos, protestantes y católicos. Aquí tenemos una gran oportunidad de trabajar juntos, unidos por un mismo sentir de compasión y solidaridad que es el sentir de Nuestro Señor Jesucristo.

Por eso los biblistas
tenemos la responsabilidad
de hacer que las personas
nuevamente se apasionen de la
Biblia; que se comprometan
con las Escrituras

Desafíos Comunes a la Lectura de la Sagrada Escritura en el Presente y el Futuro de la Fe Cristiana

Mons. Víctor Hugo Palma¹

Dr. Ricardo Grzona²

1. Una anécdota de lo antiguo sobre un problema actual

Quisiera iniciar el tratamiento del tema citando una anécdota, quizás más ilustrativa que real, aparecida como estímulo a los lectores en la presentación de una colección de mitología clásica destinada a consumo popular (la que se pone en las cajas de los supermercados, para ser más exactos)... La anécdota decía: imaginemos que estamos en la Roma antigua, a fines del siglo IV de la era cristiana, donde ellos, los cristianos, han pasado de ser perseguidos a perseguidores por una apresurada interpretación del Edicto de Teodosio I desde Constantinopla en el 391 donde el cristianismo es desde ahora la "religión oficial"... Por una calle de esa Roma antigua, a medio día, un grupo de cristianos enfurecidos persiguen a uno de los últimos sacerdotes del templo de Venus, el cual corre desesperado, pero a cierto punto queda acorralado en un callejón. En ese momento, los cristianos se le acercan y le exigen que abjure de su idolatría y entonces él responde: si ese Dios único al que ustedes adoran es de verdad tan grande como dicen, ha de existir más de un camino para llegar a él...

Ciertamente no estamos tratando el tema del pluralismo cultural ni religioso, sino que, sorprendidos por la audacia de la respuesta del personaje "pagano

¹ Obispo Coadjutor de Escuintla, Responsable de la Sección de Pastoral Bíblica del CELAM.

² Secretario Ejecutivo DECAT CELAM.

perseguido" de la anécdota nos preguntamos: ¿existe hoy por hoy la conciencia de una verdad que sea la "verdad sobre Dios"?.. Es decir, en el ambiente del innegablemente valioso diálogo y encuentro intercultural e interreligioso del que esperamos el Tercer Milenio Cristiano sea escenario de dignificación y respeto de todos... en ese escenario pero sobre todo en el mundo secularizado que lo rodea: ¿importa siquiera que haya una "verdad plena sobre Dios y lo divino"?

La Dei Verbum, cuyo Quadragésimo Aniversario nos reúne, afirma en el No. 11, desde una perspectiva de buenos deseos pastorales que los libros de la Sagrada Escritura contienen la verdad que Dios, para nuestra salvación, quiso que fuera contenida en las letras sagradas (DV 11). Incluso luego dice: Es necesario escrutar toda verdad contenida en el Misterio de Cristo (DV 24).

Repetimos, ¿existe hoy una noción de verdad sobre Dios... noción que -sin exclusiones ni desprecios- considere lo que Dios ha revelado en la Palabra de Cristo como "pleno, necesario,

atractivo como la verdad por sí misma atrae"?

En este sentido parecen existir dos problemas:

a) La idea de una "revelación plena" de Dios como un acto suyo extrínseco y definitivo parece golpear demasiado hoy en dos sentidos:

- Aparentemente golpea la razón humana en su dignidad, pues la nuestra es la época de la autonomía del conocimiento en todo campo: a Dios lo descubrimos, más que él viene hacia nosotros³.

- Golpea -y qué claramente!!- el derecho a una experiencia personal de la revelación, sobre si esa experiencia conlleva una fuerte carga de "sentimiento religioso".

b) El segundo motivo de una cierta crisis en la aceptación de la idea de una "revelación plena y definitiva" - y recuerdo que no estamos en el tema del diálogo interreligioso ni en el de las religiones comparadas- es lo

³ Cf. DE LA POTTERIE, I., "Gesú Cristo, pienezza Della veritá, luce del mondo e vértice Della rivelazione secondo s. Giovanni" en Studi di Cristologia giovannea. Roma, Marietti, 1986, 316-331.

difícil de aceptar: una revelación de Dios que sea "histórica" y que toque la historia. Gottfried Lessing decía en el siglo XVII: "De las verdades históricas contingentes no pueden venir nunca verdades racionales necesarias". O bien lo que dice más recientemente Jean Nabert: "¿Se puede decir que haya habido un momento de la historia que sea realmente absoluto y no relativo para la historia de toda la humanidad?"⁴

En resumen, poco a poco, tal vez más insensible que sensiblemente... tal vez más a nivel de "subjetivismo de la experiencia religiosa" que como una dificultad del racionalismo clásico... el tema de una "plenitud de la verdad sobre Dios revelada en Cristo" vuelve a ser -aunque no se quiera- un desafío especialmente para los lectores de la Palabra de Dios, a la cual invita la Dei Verbum cuando dice: Como todo lo que afirman los hagiógrafos o autores inspirados, lo afirma el Espíritu Santo, se sigue que los Libros Sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios quiso que en ellos se contuviera para nuestra salvación. "Toda la Escritura...es útil para

enseñar, reprender, corregir, instruir en la justicia, para que el hombre de Dios esté en forma, equipado para toda obra buena (cf. 2Tm 3,16-17; DV 11).

2. Una curiosa insistencia de la terminología joánica

Resulta sumamente interesante notar la enorme recurrencia del adjetivo griego *alethinós*, *alethiné*, *alethinón* = verdadero, verdadera, verdadero con que el Evangelio según San Juan insiste en las presentaciones e incluso en las autopresentaciones de Cristo a sus escuchas:

- De Cristo se dice por ejemplo: la Palabra era la luz verdadera (= *to fós tó alethinón*) que ilumina a todo hombre que viene a este mundo (Jn 1,9);

- El mismo Cristo dice: no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, es mi Padre quien les da el verdadero (= *tón alethinon*) pan del cielo...(Jn 6,33). Allí mismo más adelante agrega: porque mi carne es verdadera = (*alethés*) comida y mi sangre verdadera = (*alethés*) bebida (Jn 6, 55). En fin, para graficar su relación

⁴ Cf. Sobre el axioma de G. Lessing, G. M. BROMYLEY en "Evangelical Quaterly" 18 (1946) 191-198; sobre la afirmación de Jean Nabert, cf. DE LA POTTERIE, *ibid.*, 317.



con los discípulos se define como: la vida verdadera (= alethiné). En un momento dado, ya no mediante el adjetivo, sino como un sustantivo el Cristo se define como: Camino, Verdad= aletheía) y Vida.

No menos interesante es la relación entre la acción del Espíritu y la "verdad" en el mensaje y en la persona de Cristo, tal y como éste mismo afirma por ejemplo en Jn 14,17: Yo pediré al Padre y él les dará otro Paráclito, el Espíritu de la verdad (= tó pneuma tés aletheías).

¿Por qué esta "frecuencia sustantiva y verbal" del lenguaje joánico en la presentación de Cristo? Parece ser que son tres los motivos los que la justifican:

a) Por una parte la propuesta de la fe cristiana como superación -no por contraposición sino por planificación- de la revelación anterior, es decir de la Revelación en el judaísmo... Superación para entrar de modo más pleno en la comunión con Dios y el camino de salvación. En el mismo prólogo se dice: porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo (Jn 1,17).

b) Pero hay un "segundo motivo" que no podemos dejar escapar y que afirmaba hace tantos años Norbert Lofhink: es que el Evangelio cristiano no era en el contexto del siglo primero el único que pretendía ser "la verdad de la revelación de Dios". En aquel entonces abundaban "caminos, buenas nuevas, maestros y discípulos, etc." para alcanzar la verdad... Si ese Dios único es tan grande, ha de existir más de un camino para acceder a él... dice la anécdota del "pagano perseguido".

Esta segunda razón nos interesa de modo particular. Y es que en su camino expansivo y en su "globalización del mundo religioso de entonces", en su afán de "Panteón" el imperio romano, más o menos con acierto, pero sin duda con mayor simplicidad que los griegos, vivió las consecuencias de la famosa "interpretatio graeca": ésta consistía en la genial introducción y al mismo tiempo apropiación del mundo religioso conquistado, sobre todo el medio-oriental en los esquemas religiosos del mundo greco-romano⁵: así, Zeus es Júpiter, Pallas Atenea es Minerva, Efestos es Vulcano... pero sus características son variables y apropiables, lo mismo que ocurre

con los dioses del Nilo en las "geniales" síntesis de Isis, Osiris y Orus, la primera por ejemplo con Iunone (Juno) una de las divinidades más queridas y respetadas en la familia y mundo femenino⁶.

En su apogeo hacia el siglo II el Imperio Romano conoció la sobreabundancia de caminos religiosos y de todos ellos destacan tres cosas un poco dramáticas: para la gente sencilla todos eran verdaderos, para los estudiados todos eran falsos y para los políticos todos eran útiles, decía en su "Historia de Roma Antigua" Edward Gibbon en el siglo XIX.

c) Finalmente, un tercer motivo de la insistencia joánica, aparte de la urgente distinción del mensaje cristiano en el universo de tantas creencias de entonces, es su énfasis en que la verdad cristiana no se limita al inmenso campo de lo real palpable, pero tampoco al mundo de las ideas o "llanuras de la verdad" del platonismo, a la cual se llegaba por el conocimiento o la contemplación. La verdad cristiana,

aquella de la que se ha afirmado que si se conoce, la Verdad, hace libre (cf Jn 8,32) es una persona concreta: la de Jesucristo, mediador y al mismo tiempo plenitud de lo que hay que conocer para llegar al Padre, fuente de la vida⁷.

3. Un "regreso" y no un "ocaso" de lo sacro... pero "impersonal"

¿Cómo interesan estos dilemas tan antiguos y tan nuevos a la Pastoral Bíblica actual y a un Encuentro Inter-confesional sobre la misma?

Sin duda que le interesa y frontalmente. En sus estudios sobre el fenómeno actual de "no creencia o secularismo confeso a ultranza" y por otra parte "la fuerte marca de una religiosidad del tipo New Age" los Pontificios Consejos para la Cultura y para el Diálogo interreligioso advierten que las características de la búsqueda de Dios al modo actualísimo comprometen las mismas fuentes de la revelación cristiana... la Palabra de Dios, sin duda, entre las primeras. ¿Cómo y por qué?

⁵ Cf. AUNE, D.E., "Religions. Greco Roman" en HAWTHORNE, G.F.- MARTIN, R. - REID, D., (eds.) Dictionary of Paul and His Letters Leicester, Intervarsity Press, 1995, 786-796.

⁶ Cf. AUNE, art.cit., 794.

⁷ Cf. DE LA POTTERIE, I., "Veritá" en Nuevo Diccionario de Teología Bíblica Cinsello Balsamo (Milano), Edizioni Paoline, 1987.



a) Por una cierta aguda fragmentación de la identidad religiosa sea cual fuere, a excepción quizás de los fundamentalismos más fuertes. Ello debido en parte a la era de las comunicaciones también globalizadas, pero sobre todo a un cierto rechazo de una "explicación racional" de la fe y por un rechazo al "vínculo de pertenencia" incluso al religioso, así como por tremendo deseo de cambio constante, de innovación, también en lo religioso"⁸.

b) Por una innegable sed de Dios, pero sed al estilo "pos-moderno", es decir, igualmente no racional... sobre todo "no racional o sistemática"... donde por consecuencia se vacila entre la certeza y la incerteza, situación que cada vez más se mezcla con la desconfianza hacia los que eran centros dignos de fe y autoridad: estado, iglesias, política en general.

c) Porque en todo esto sucede lo contrario de lo que Nietzsche llamó "el ocaso de los dioses". Acontece más bien un "el regreso de los dioses" en el sentido de una sacralización de lo ecológico, de la experiencia mística... por aquella insatisfacción

de estructuración religiosa a cargo hasta ahora de las instituciones religiosas.

Quizás el fenómeno pareciera propio de los ambientes de sobreabundancia de información, de comercio de productos religiosos... quizás más ubicable en Europa o América del Norte o en estratos reducidos del Tercer Mundo... pero la globalización de la misma comunicación no permite hoy situar "sólo en ciertos ambientes" ningún fenómeno de tipo cultural y religioso. Ninguna comprensión del hombre, y ninguna comprensión de Dios es hoy situable sólo en ciertos horizontes, decía en su acertado estudio Globalización y Nueva Evangelización esta institución anfitriona del CELAM a inicios del milenio presente...

Volvemos a la pregunta: ¿en qué puntos más concretos nos interesa a los celebrantes del 40º Aniversario de la Dei Verbum este tema? Ofrezco algunas consideraciones:

- Porque en el caso específico del fenómeno llamado "New Age" sea cual sea su vigencia, dado que

⁸ Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA CULTURA- PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIALOGO INTERRELIGIOSO, Instrucción Jesucristo, portador de agua viva Roma, 2001, "Premisa inicial" y Nos. 1.1.ss.

algunos afirman que está pasando y es sustituido por un "Next Age"... allí la verdad sobre Dios si bien parece fundamentarse en la revelación al estilo de las antiguas religiones, termina siendo la afirmación de una "revelación fuera de la historia". La Dei Verbum afirma en los Nos. 3-4 que hubo una "preparación a la revelación suprema en Jesucristo" y que tanto la preparación como su culmen cristiano ocurrieron mediante circunstancias y por medio de personajes históricamente situados. Bastaría recordar la afirmación de la Carta a los Hebreos: muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas. En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todo... (Hb 1,2). La dimensión histórica de la revelación bíblica también aparece enfatizada en el solemne anuncio de 1Jn 1,1-4: Lo que existía desde el principio, lo que hemos visto y oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palpamos nuestras manos acerca de la Palabra de vida... se los anunciamos para

que también ustedes estén en comunión con nosotros (1Jn 1,1-2b; cf. Dei Verbum 1).

- Interesa a la Pastoral Bíblica porque en este mismo horizonte el "Dios buscado" no es como dice la Dei Verbum "el Padre al que se ha de llegar para participar de su naturaleza divina" (DV 2), sino más bien un "Todo sacro" un "Absoluto sin rostro, donde todo es relativo al cultivo de la realización personal, incluso de los poderes personales" en una especie de narcisismo espiritual⁹: en palabras de uno de los estudiosos de dicho fenómeno, pero parte a veces del mismo, David Spangler: "se vive la alienación del pasado en nombre del futuro, el apego a lo nuevo en cuanto tal... indiscriminación y falta de discernimiento en nombre de la comunión... confusión entre el conocimiento y los meros fenómenos psíquicos..."¹⁰

- Interesa porque "la verdad profunda de Dios y de la salvación del hombre que transmite la dicha revelación resplandece en Cristo, mediador y plenitud de toda

⁹ Cf. Jesucristo, portador de agua viva, op.cit., 3.2.

¹⁰ Cf. SPANGLER, D., *The Rebirth of the Sacred* Londres, Gateway Books, 1984 y también Idem, *New Age* citado en ambos casos por la Instrucción *Jesucristo, portador de agua viva*, Idem.



revelación" afirma la DV en el No. 2. Ciertamente esa afirmación remite de inmediato a la no menos fundamental para la antropología bíblica de otro documento conciliar: la *Gaudium et spes* en su No. 22: en realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado... En el ámbito del New Age, sin embargo, el ser humano aparece como "el ser de la continua autorrealización" en la medida en que tiene acceso al continuo conocimiento de sí: su autocomprensión, frenada aparentemente por la fe cristiana... Un tema fundamental que tiende a aparecer con fuerza en los campos de la política, de la legislación, de la educación para el continuo perfeccionamiento de las potencialidades de un "ser humano hijo de nadie más que de sus logros". Curiosamente, sin embargo, la persona humana sí aparece sometida a otra fuerza importante en el pensamiento actual: el biocentrismo, la centralidad de lo vital, de lo ecológico extremo. El ser humano será producto sin acabar, en fin, de las continuas superaciones que logre de sí mismo en la modificación del código genético, de la alteración de las circunstancias tradicionales (no dicen naturales), como la sexualidad o la frontera de la muerte biológica. Como en el antiguo gnosticismo, el ser humano no es sino una "chispa de lo divino" a redimir por los caminos de la autorrealización¹¹.

- Finalmente, el tema interesa a la Pastoral Bíblica, en cuanto que el camino de la vida espiritual ofrecido por la experiencia religiosa posmoderna o "New Age"..., no es aquella experiencia trazada por una espiritualidad bíblica, como la que sugiere la *Dei Verbum*, en cuanto la Palabra de Dios es el fin último del conocimiento a través de las Escrituras: Cristo y su misterio¹². Más bien la tendencia es poblar el tema de la revelación y su derivado importantísimo, el tema del "discipulado", de seres extraños y exóticos, maestros, adeptos, extraterrestres, misterios ocultos, etc.¹³ La misma figura de Cristo no es la de la Palabra hecha carne que ha morado entre nosotros (cf. Jn 1,13-14) sino -anulando la dimensión trinitaria de su Misterio- uno que se presenta como modelo de mediación en la lucha entre bien y mal, ninguno de ellos con rostro concreto¹⁴.

¹¹ Cf. Jesucristo, portador de agua viva, op.cit., 2.3.4.1-2.

¹² Cf. DV 1-3s.

¹³ Cf. SPANGLER, D., op.cit. citado en la Instrucción, Jesucristo, portador de agua viva, Ibid.

Conozcamos ahora un poco más de este fenómeno llamado "New Age": en realidad sólo profundizando en sus contenidos, ciertamente variables en intensidad y significado, podremos determinar en qué medida se presenta como un desafío -junto a la pos-modernidad y a la increencia- para la lectura creyente de la Palabra de Dios.



¹⁴ Cf. Jesucristo, portador de agua viva, 3.2-3.4s.

El Fundamentalismo: un reto para la Pastoral Bíblica

Alexander M. Schweitzer

Excelencias, queridos amigos y amigas,

Una verdad de sentido común, mencionada por Jesús al final del Sermón de la Montaña, en Mateo, es muy conocida e inspiradora: si alguien desea construir una casa, debe ante todo cuidar los cimientos sobre la cual se levantará. Un terreno arenoso implica peligro de derrumbe; un terreno rocoso, por otra parte, garantiza estabilidad. Y lo que es importante para construir una casa también se aplica a la fe: quien hace la voluntad de Dios y sigue las enseñanzas de Jesús tiene un fundamento sólido que ofrece seguridad y estabilidad en las tormentas del mundo (Mt 7,24-27).

Unas bases sólidas, o fundamentales, nos capacitan para afrontar cualquier tormenta, por violenta que sea. Esto es lo que el fundamentalismo promete - incluso desde su nombre. Contra la ansiedad causada por un mundo en el que la incertidumbre, las vicisitudes y las tentaciones aparecen en aumento, éste ofrece lo que se supone ser un buen remedio. Su receta dice: "No hay sino una verdad y -es muy sencilla- sígala y todo será fácil". El fundamentalismo promete seguridad al ofrecer un mundo unidimensional, dividido por el medio, donde sólo hay blanco y negro, sólo el bien o el mal existen. ¿Pero es esta la clase de seguridad que Jesús presenta en esta parábola?

Hoy en día se habla mucho de fundamentalismo. Se hace uso del término atribuyéndole una gran variedad de sentidos; a veces, se utiliza como mera etiqueta, otras, como reflejo condicionado. Las reflexiones que siguen enfocan estrictamente el fundamentalismo religioso y en particular el fundamentalismo

en nuestras propias filas cristianas. Generalmente, el fundamentalismo cristiano recurre a la Biblia, razón por la cual representa un reto especial para la pastoral bíblica.

1. Las características del fundamentalismo

Antes de entrar en los desafíos específicos que el fundamentalismo religioso plantea a la pastoral bíblica, quisiera presentar unas características generales del fundamentalismo. Al hacerlo, naturalmente, no pretendo exponer un panorama completo de este complejo fenómeno en sus distintos aspectos: antropológico, sociológico, psicológico y cultural.

El documento "La interpretación de la Biblia en la Iglesia" (1993) de la Pontificia Comisión Bíblica informa sobre el origen del concepto y el contexto en que nació:

La lectura fundamentalista tuvo su origen en la época de la Reforma, en una preocupación de fidelidad al sentido literal de la Escritura. Después del Siglo de las Luces, se presentaba, en el protestantismo, como una protección contra la exégesis liberal. El término

"fundamentalista" se relaciona directamente con el Congreso Bíblico Americano tenido en Niágara, en el estado de New York, en 1895. Los exegetas protestantes conservadores definieron allí "cinco puntos de fundamentalismo": la inerrancia verbal de la Escritura, la divinidad de Cristo, su nacimiento virginal, la doctrina de la expiación vicaria, y la resurrección corporal en la segunda venida de Cristo. Cuando la lectura fundamentalista de la Biblia se propagó en otras partes del mundo, dio origen a otros tipos de lecturas igualmente "literales", en Europa, Asia, África, y América del Sur. Este género de lectura encuentra cada vez más adeptos, a finales del siglo XX, en grupos religiosos y sectas, pero también entre católicos².

El fundamentalismo bíblico no permite ninguna interpretación del texto bíblico, o mejor dicho, permite solamente una, la que se deriva de la letra del texto. Reivindica un solo modelo de interpretación, es decir, su modelo de interpretación y apremia a las personas a seguir solamente ese único camino. Este modelo de interpretación se convierte en un fundamento propio, la única base interpretativa válida. Con otras

² Pontificia Comisión Bíblica, La interpretación de la Biblia en la Iglesia (1993), Sección I.F.



palabras, el fundamentalismo niega la realidad de un mundo plural, abierto y coloca en su lugar un sistema reducido, simplificado y cerrado.

En la raíz de todo fundamentalismo está el miedo: el temor de perder las seguridades de un sistema estable de valores, pensamientos, creencias. La creciente complejidad de nuestras vidas, la constante y frecuente mezcla de culturas y religiones distintas, el cambio siempre más rápido, creciente globalización, ideologización y relativización y los consiguientes sentimientos de incertidumbre pueden promover estos tipos de inquietud propios de nuestro tiempo; pero también pueden alimentarlos la creciente distancia entre ricos y pobres, el azote del SIDA etc. El fundamentalismo ofrece a estos retos una solución demasiado sencilla, unidimensional: "Adopte esta determinada creencia, este determinado esquema de vida, y usted estará a salvo". Las visiones del mundo fundamentalistas, precisamente también el fundamentalismo bíblicamente justificado, propagan mayormente un orden incuestionable, en cuanto dado por Dios, que engaña a la persona, ofreciéndole un apoyo seguro en su mundo, experimentado como

inalcanzable e inquietante. Una respuesta bíblica cristiana al fundamentalismo debe tomar en cuenta estos miedos e inquietudes muy seriamente.

Una de las principales consecuencias del fundamentalismo es la violencia. El fundamentalismo cristiano practica la violencia a distintos niveles: respecto de la Biblia, al rechazar sus condicionamientos históricos y, por lo tanto, también la noción de la fe como un proceso, la necesidad de traducciones e interpretaciones, los diversos métodos hermenéuticos exigidos para tener acceso a su significado. Practica la violencia contra los seres humanos, puesto que rechaza su racionalidad y su libre albedrío y niega cualquier otra concepción de la vida o de la espiritualidad que difiera de la propia. Y, por último, practica la violencia contra Dios, en cuanto niega que Dios quiera la variedad y la plenitud de vida para sus hijos (cf. Jn 10,10: "da vida en abundancia") y, por lo tanto, no acepta la libertad como un don de Dios, sino que pretende conocer el pensamiento de Dios y sus objetivos.

2. El fundamentalismo y la Biblia

Un uso fundamentalista de la Biblia es incapaz de comunicar el mensaje bíblico del pluralismo y de la tolerancia entre los seres humanos. El mensaje de la Biblia está en plena contradicción con cualquier tipo de fundamentalismo. La fe cristiana, y, con ella, la manera de utilizar la Biblia es por su misma naturaleza un proceso histórico-pluralista y dialogante. Sobre este punto el documento de la Pontificia Comisión Bíblica se expresa muy acertadamente:

El problema de base de esta lectura fundamentalista es que, rechazando tener en cuenta el carácter histórico de la revelación bíblica, se vuelve incapaz de aceptar plenamente la verdad de la Encarnación misma. El fundamentalismo rehuye la relación estrecha de lo divino y de lo humano en las relaciones con Dios. Rechaza admitir que la Palabra de Dios inspirada se ha expresado en lenguaje humano y que ha sido escrita, bajo la inspiración divina, por autores humanos, cuyas capacidades y posibilidades eran limitadas. Por esto,

tiende a tratar el texto bíblico como si hubiera sido dictado palabra por palabra por el Espíritu, y no llega a reconocer que la Palabra de Dios ha sido formulada en un lenguaje y en una fraseología condicionados, por tal o cual época. (...)

El acercamiento fundamentalista es peligroso, porque seduce a las personas que buscan respuestas bíblicas a sus problemas vitales. Puede engañarlas, ofreciéndoles interpretaciones piadosas pero ilusorias, en lugar de decirles que la Biblia no contiene necesariamente una respuesta inmediata a cada uno de sus problemas. El fundamentalismo invita tácitamente a una forma de suicidio del pensamiento. Ofrece una certeza falsa, porque confunde inconscientemente las limitaciones humanas del mensaje bíblico con su sustancia divina³.

3. El fundamentalismo y la pastoral bíblica

Después de este intento por esbozar algunos aspectos generales del tema del fundamentalismo y especialmente del fundamentalismo bíblico, ahora

³ Pontificia Comisión Bíblica, La interpretación de la Biblia en la Iglesia (1993), Sección I.F.



quisiera tratar los especiales desafíos que el fundamentalismo cristiano tiene preparado para la pastoral bíblica. La pastoral bíblica actual -la animación bíblica de todos los sectores de la pastoral- no sería posible sin el cambio de paradigma en el concepto de revelación, que cristalizó con el Concilio Vaticano II. La revelación ya no se entiende como una calle de dirección única y "una comunicación intelectualística como sólo afirmación sobre Dios y su plan de salvación..." De ninguna manera hay que verla solamente en la palabra y en la doctrina, sino como unidad de revelación de hecho y palabra, como una acción rica de acontecimientos de parte de Dios en el ser humano"⁴. Esto tiene consecuencias directas para la relación con la Biblia. Si la pastoral bíblica significa anunciar la palabra de la Biblia como Palabra de Dios en una situación vivida concreta, si utiliza la Biblia como un "espejo en que la Iglesia peregrina contempla a Dios" (cf. DV 7); si el uso pastoral de la Biblia incluye la noción de que el lector/orante entabla un diálogo con el texto bíblico, en el que las preguntas y experiencias de su propia vida y aquellas de la Biblia se interpretan mutuamente, entonces el

fundamentalismo no tiene cabida. La pastoral bíblica, entendida de esta manera, es más bien una prescripción por excelencia contra toda tentación fundamentalista.

Permítanme desarrollar algunos criterios básicos de una pastoral bíblica en esta óptica.

1. El texto bíblico tiene que ser leído en el contexto social y personal del lector/orante. Texto y contexto se interpretan mutuamente; la pregunta clave con respecto al texto bíblico es ¿qué significa esto para mí, para nosotros? Esta lectura contextualizada está respaldada por distintos métodos hermenéuticos que han sido desarrollados sobre todo a lo largo de las últimas décadas y siguen siendo desarrollados hoy.

Como ejemplo de estos métodos hermenéuticos podemos escoger para esta ocasión la Lectio Divina (entendida en sentido amplio como una apropiación personal contextualizada del texto bíblico). Los últimos 40 años han aportado para todos los fieles el nuevo redescubrimiento y el desarrollo de la Lectio Divina, que en el ambiente monástico desde siempre había sido

⁴ Karl Rahner - Herbert Vorgrimler, Kleines Konzilskompendium, Freiburg 12 1978, 362.

transmitida en la forma de los cuatro sentidos de la Escritura. Independientemente de los modelos actuales, que hoy son numerosos en todas las partes del mundo, me parece que la Lectio Divina es una parte central de una pastoral animada de la Biblia.

2. Los resultados adquiridos por la ciencia bíblica deben ser integrados en la pastoral bíblica. Ellos pueden ser un importante correctivo en la búsqueda del sentido de los textos bíblicos y dar impulsos importantes. Al mismo tiempo, sin embargo, se trata de que la cuestión sobre la intención original del autor o sobre el sentido del texto para el auditorio original, no puede ser el objetivo final de la lectura bíblica pastoral y tampoco necesariamente su punto de partida. Así pues, un desafío para la exégesis consiste en, "que sea a la vez crítica, filológica, respetuosa de los modernos métodos filológicos históricos, pero también abierta a la profundidad del texto que va más allá de la letra"⁵

3. La Biblia es el libro de la Iglesia. Esta actitud típicamente católica fue redescubierta a partir de

la Constitución Dei Verbum del Vaticano II:

Crece la comprensión de las palabras e instituciones transmitidas cuando los fieles las contemplan y estudian repasándolas en su corazón, y cuando comprenden internamente los misterios que viven, cuando los proclaman los Obispos, sucesores de los Apóstoles en el carisma de la verdad (DV 8).

La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo. La Iglesia ha considerado siempre como suprema norma de su fe la Escritura unida a la Tradición, ya que, inspirada por Dios y escrita de una vez para siempre, nos transmite inmutablemente la Palabra del mismo Dios; y en las palabras de los Apóstoles y los Profetas hace resonar la voz del Espíritu Santo. Por tanto, toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura (DV 21).

⁵ Joseph Ratzinger, "Conferencia sobre la Exégesis moderna", Nueva York 1987 (citado por De Ignace De La Potterie, "La Crisis de la exégesis contemporánea", Jornada "Biblia y Hermenéutica", San Rafael, Argentina, 1985).

La Iglesia como sujeto de interpretación es entendida aquí en el sentido amplio del *sensus fidelium* y no sólo en el sentido más estricto del *magisterium*.

4. Toda la Biblia se lee a la luz del hecho de Cristo. Éste es un principio de interpretación importante en la relación pastoral con la Biblia. El Antiguo Testamento testimonia el camino de Dios con Israel. El documento de la Pontificia Comisión Bíblica del año 2001: "El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana" acentúan este significado del Antiguo Testamento para la Sagrada Escritura del cristianismo explícitamente:

... el pueblo judío y sus Sagradas Escrituras ocupan en la Biblia cristiana un lugar de extraordinaria importancia. En efecto, las Sagradas Escrituras del pueblo judío constituyen una parte esencial de la Biblia cristiana y están presentes de múltiples maneras en la otra parte. Sin el Antiguo Testamento, el Nuevo sería un libro indescifrable, una planta privada de sus raíces y destinada a secarse. El Nuevo Testamento reconoce la autoridad divina de las

Sagradas Escrituras del pueblo judío y se apoya en dicha autoridad⁶.

Jesucristo está en la tradición de fe del pueblo judío, él la anuncia y la interpreta y le coloca acentos propios. El hecho de que también los documentos de fe del pueblo judío del tiempo antes de Jesús fueran parte irrenunciable de las Sagradas Escrituras cristianas, subraya en manera especial el carácter histórico-dialógico de la revelación divina. Sin embargo, una hermenéutica cristiana de la Biblia se realiza, después de todo, siempre por medio de las lentes del evento de Cristo. El evento de Cristo como clave de interpretación era y es la condición para que el Antiguo y el Nuevo Testamento constituyan unidos la Sagrada Escritura de los cristianos. Por eso, nuestra relación pastoral con la Escritura siempre debería tener en cuenta esta condición fundamental hermenéutica.

5. Análogamente a la lectura a la luz del evento de Cristo, el objetivo fundamental soteriológico de la revelación, tan ampliamente tratado en la *Dei Verbum*, ofrece una clave de interpretación pastoral.

⁶ Pontificia Comisión Bíblica, *El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana* (24 de mayo de 2001), Sección 84.

Como objetivo de la auto-comunicación de Dios en palabras y en hechos, la Dei Verbum menciona repetidamente la salvación: la "salvación de las personas" (DV 6), "de todos los pueblos" (DV 7), "de las almas" (DV 14), la "salvación de toda persona que cree" (DV 17). En primera línea, la Palabra de Dios es "mensaje de salvación" para "el mundo entero". Según la Dei Verbum, debido a esta cualidad fundamental del mensaje bíblico, se puede formular a base de su idea central un principio de interpretación soteriológico: la Sagrada Escritura enseña "sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para salvación nuestra" (DV 11) y "se ha de leer... con el mismo Espíritu con que fue escrita" (DV 12)⁷.

6. Las traducciones del texto bíblico a las lenguas vernáculas y los instrumentos para propiciar la inculturación en su sentido más amplio son premisas necesarias para la lectura contextualizada.

Resumen

Estas características fundamentales de la pastoral bíblica católica excluyen la "idolatría del libro"⁸, esto es, la absolutización de la letra. Este tipo de relación con la Biblia no es exclusivamente intelectual o académico, ni solamente una explicación de la letra. Tampoco es arbitrario o antiintelectual. Los resultados de la exégesis histórico-crítica y demás métodos hermenéuticos pertenecen al repertorio de la pastoral bíblica. Son útiles e indispensables para una interpretación seria de la Biblia como testimonio de fe de innumerables generaciones en su realidad histórica y, por lo tanto, como testigo del proceso de la fe y nos ayudan a no caer en una lectura fundamentalista que no tenga en cuenta el carácter histórico y pluralista de la Biblia (cf. La Interpretación de la Biblia en la Iglesia de la Pontificia Comisión Bíblica [IBI], I.F.). En este sentido la pastoral bíblica se realiza en un espacio de atracción situado entre dos polos: uno, la vida de la comunidad cristiana concreta, el otro, el texto bíblico. Si la pastoral bíblica se mueve en ese campo de atracción,

⁷ Esta idea está desarrollada en Daniel Kosch, "Um unseres Heiles willen - Eine Relecture von Dei Verbum nach 40 Jahren", en *Bibel und Kirche* 60 (2005) 45-51.

⁸ Lucien Legrand, "El fundamentalismo y la Biblia", en *Boletín Dei Verbum* 70/71 (2004) 9-17, 10.



se convierte en un poderoso instrumento contra el fundamentalismo bíblico cristiano.

4. El fundamentalismo, un reto para la FEBIC

Permítanme que a este respecto ahora todavía haga un par de breves observaciones sobre la Federación Bíblica Católica. La Federación Bíblica Católica es consciente del reto que representa el fundamentalismo bíblico cristiano. Pero ¿cómo reacciona concretamente a este reto?

Una mirada al Documento Final de la VI Asamblea de la FEBIC nos aporta una primera indicación. Lo primero que se necesita es reflexionar de manera crítica sobre la relación de cada uno con la Biblia. En el Documento Final, la FEBIC se compromete a un "compromiso de autocritica en la manera como leemos las Escrituras en la Iglesia, a nivel personal y colectivo"⁹. La Federación se pregunta si, en el pasado, ella misma ha recurrido a la Escritura para legitimar actitudes de

superioridad, discriminación y violencia y si siempre ha permitido que "el poder de la Palabra impacte en los diversos contextos de la sociedad"¹⁰. Ante las crecientes tendencias fundamentalistas, la FEBIC renueva su compromiso de destacar la pluralidad como un rasgo esencial de la Biblia (III.1.4), desarrollar la hermenéutica contextual, sostener la formación bíblica del laicado y del clero y hacer una lectura dialógica de la Biblia (III.1.5). La Federación favorece "una pluralidad de métodos y acercamientos ... 'capaces de contribuir eficazmente a poner de relieve todas las riquezas contenidas en los textos bíblicos' [IBI, Introducción]"¹¹.

En segundo lugar quisiera detenerme unos instantes en el trabajo concreto realizado por los miembros de la FEBIC. Las características fundamentales de la pastoral bíblica católica antes descritas no son tan sólo una síntesis de la *raison d'être* de la FEBIC, cuyo trabajo principal es contribuir en los distintos niveles a la

⁹ FEBIC, Documento Final de la VI Asamblea Plenaria, III.1.4., en Boletín Dei Verbum 64/65 (2002) 9-16:12.

¹⁰ FEBIC, Documento Final de la VI Asamblea Plenaria, III.1.4., en Boletín Dei Verbum 64/65 (2002) 9-16:12.

¹¹ FEBIC, Documento Final de la VI Asamblea Plenaria, III.2.2., en Boletín Dei Verbum 64/65 (2002) 9-16:13.

implementación de las consideraciones y recomendaciones del Concilio Vaticano II sobre la Sagrada Escritura, sino que intentan a la vez una descripción de los campos concretos de actividad de las organizaciones miembros de la Federación: traducción de la Biblia a lenguas locales, preparación de material para la pastoral bíblica, realización de cursos para laicos y para el clero, desarrollo de métodos de lectura de la Biblia y elaboración de métodos hermenéuticos, investigación y enseñanza, evangelización e inculturación. Los miembros de la FEBIC son activos en todos estos campos locales concretos, como también en otros campos. En su trabajo, la Federación ya ha demostrado y debe seguir demostrando que una pastoral bíblica que sigue la Dei Verbum no puede caer en la tentación del fundamentalismo y ofrece mejores alternativas que cualquier fundamentalismo bíblico cristiano.

5. Conclusión

En todas las regiones y en todas las regiones del mundo el fundamentalismo religioso es un problema que está aumentando, también dentro del cristianismo. El fundamentalismo nos reta a

reflexionar sobre la manera como utilizamos las Escrituras. Si perdemos de vista el carácter histórico-dialógico de la Biblia y sólo lo entendemos en su sentido literal, si empezamos a valorar la letra de la Escritura más que su espíritu, entonces hay un verdadero peligro de que la Palabra de Dios se silencie y la dinámica de la historia de la salvación, de la que los escritos bíblicos dan testimonio, se pierda. La Biblia no será más un signo vivo del diálogo continuo de Dios con los seres humanos, sino sólo una estructura rígida, una mera

**En todas las
regiones y en
todas las
religiones del
mundo el
fundamentalismo
religioso es un
problema que
está aumentando,
también dentro
del cristianismo.**



transcripción de un monólogo divino que se llevó a cabo en un pasado distante.

La discusión con la comprensión fundamentalista de la Biblia se reduce a cómo entender la Biblia y al mismo tiempo en cómo entendemos nuestra relación con Dios. Volviendo nuevamente a la metáfora de la construcción de la casa se reduce a una pregunta: ¿si Dios es el fundamento de nuestra vida, qué clase de casa queremos entonces construir sobre este fundamento?, ¿Una casa en la que todo se regula por la uniformidad y la reglamentación, que cuenta sólo con una sala, de estar reservada para todos los momentos, pero en la que las puertas a todos los demás cuartos están cerradas o tapiadas?, ¿O una casa amplia, abierta, que tiene un buen plano que da seguridad, pero cuya vida por dentro es vibrante - una casa en la que todos los que la toman en serio pueden encontrar un lugar?, ¿Una casa sobre la que a la entrada se encuentra el dicho de Jesús en el Evangelio de Juan: "en la casa de mi Padre hay muchas moradas" (Jn 14,2)?

Quisiera concluir estas reflexiones sobre los desafíos del fundamentalismo en la pastoral bíblica, dándoles las gracias a todos Vds. Como guías de las diócesis, como pastores del Pueblo de Dios y como colaboradores en el servicio de la Palabra Divina Vds. contribuyen decisivamente a encauzar las tentaciones del fundamentalismo (bíblico): por medio de sus puntos esenciales en la formación de sacerdotes y catequistas, su apoyo a una pastoral animada bíblicamente que brota de los conocimientos y recomendaciones del Concilio Vaticano II y especialmente de la Dei Verbum, y naturalmente por medio de su propia predicación y teología. Que el Espíritu Santo les acompañe siempre en su difícil tarea, para que la letra de la Biblia se convierta en la Palabra de Dios, generadora de vida, pues Dios quiere para nosotros la plenitud de la vida (Jn 10,10).

La Biblia y los Medios de Comunicación Social

Dr. Hill Mitchell¹

Desde una perspectiva, la historia de la fe es la historia de los medios. La prohibición de ídolos, la adopción de los códices y cartas por la iglesia primitiva, el debate sobre imágenes en el siglo VIII, la relación simbiótica del Protestantismo y la imprenta, el uso de la radio y televisión, y aún el análisis de la Parábola del Sembrador (Lucas 8.4-15) en términos de segmentación de audiencias, son indicio de la importancia de los medios en la comunicación del mensaje bíblico. Hoy la presencia (¿omnipresencia?) de los medios pide análisis y entendimiento que nos ayuden a trazar criterios para su uso.

Cambio social y cambio tecnológico

En las últimas dos décadas la tecnología electrónica para la comunicación, el almacenaje y transferencia de información, y el entretenimiento ha desarrollado a un ritmo espantoso. Hoy suceden cosas que hace poco solo encontrábamos en las páginas de la ciencia ficción.

Estos avances cambian no solamente la velocidad y la manera por las cuales nos comunicamos, también cambian nuestra vida en sociedad, nuestras inter-relaciones, la importancia relativa que concedemos a algo, y qué esperamos y queremos de las instituciones de la sociedad, incluyendo la Iglesia.

En realidad los medios de comunicación masiva se han extendido e integrado tanto en nuestra realidad social, económica y tecnológica que han dejado de ser simplemente herramientas para la comunicación social. Se han

¹ Sociedades Bíblicas Unidas

convertido en gestores de una nueva cultura internacional cuya red alcanza, impacta y en algunos casos domina otros sistemas culturales.

En siglos pasados vivimos y trabajamos dentro de un mundo que andaba al ritmo de la naturaleza, y hay pueblos, cada vez menos, que todavía viven esta realidad (¡mientras otros sueñan con volver a esa!). En cambio el mundo que la gran mayoría de nosotros habitamos es el mundo de los medios. Es una matriz de símbolos mediados, procesos, relatos y valores. Esta red nos rodea e interpreta para nosotros la mayoría de las cosas que hacemos como individuos y como sociedad, y por ende forma otra realidad.

De hecho el mundo natural todavía está con nosotros, con el ritmo de los días, las estaciones (verano, invierno) y el tiempo (temporada de lluvias, etc.), los desastres naturales, etc. Las grandes fiestas del año litúrgico se han convertido en ocasiones para diversión, para ir al campo o a la playa, mientras para otros son espectáculos turísticos. El mundo que más que nunca influye en la toma de decisiones, que forma los valores, que impacta las relaciones y percepciones humanas es un mundo mediado por la tecnología.

Este mundo efectúa cambios de gran envergadura. Antes, debido a la grandeza de la naturaleza y la fragilidad del ser humano frente a su incertidumbre e impredecibilidad, los seres humanos quedábamos con la percepción que había 'algo' o 'alguien' mayor que nosotros, con quien teníamos que tratar. La experiencia humana de este misterio se convirtió en elemento fundamental para nuestro entendimiento del Ser Supremo.

El cielo proclama la gloria de Dios;

de su creación nos habla la bóveda celeste.

*Los días se lo cuentan entre sí;
las noches hacen correr la voz.*

*Aunque no se escuchan palabras
ni se oye voz alguna,*

*su mensaje llega a toda la tierra,
hasta el último rincón del mundo.*

Salmo 19 (18): 1-4

Lo invisible de Dios se puede llegar a conocer, si se reflexiona en lo que él ha hecho. En efecto, desde que el mundo fue creado, claramente se ha podido ver que él es Dios y que su poder nunca tendrá fin. Por eso los malvados no tienen disculpa. Pues aunque han conocido a Dios, no lo han honrado como a Dios ni le han dado gracias. Romanos 1.19-21

La alteridad de este misterio nos infunde reverencia y humildad. En cambio, el 'misterio' de los medios no hace surgir en nosotros reverencia y humildad, más bien la tecnología nos pica la curiosidad (¿cómo hacen esto?) o crea un interés por tenerlo.

Esto no quiere decir que todos aceptan la visión de la realidad dominada por la tecnología y el consumismo, pues no somos robots impulsados por los avances tecnológicos. Pero sí es importante entender que el mundo ha pasado por cambios profundos, no solo con algunos procesos o técnicas nuevas que introducimos a nuestras vidas, sino con una nueva manera de ver, entender y juzgar.

La relevancia de la Biblia

La Biblia es un libro que procede de una cultura mayormente agrícola, pre-industrial y pre-electrónica. ¿De qué manera puede ayudarnos hoy a vivir y practicar nuestra fe en un mundo globalizado, dominado por una cultura mediática?

Desde una perspectiva bíblica, la historia de la comunicación humana puede considerarse como un largo camino desde Babel, lugar y símbolo del colapso de las comunicaciones,

hasta Pentecostés y el don de lenguas. Allí se restableció la comunicación mediante el poder del Espíritu Santo, enviado por el Hijo. Luego la Iglesia emprendió la misión que Jesús les había encomendado de salir a dar testimonio de Él, 'en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra' (Hechos 1.8). Ella comunicó la Buena Nueva por diversos medios y veinte siglos después seguimos sus huellas y buscamos los medios más adecuados para nuestro mundo. Por lo cual nos esforzamos por relacionar la Biblia y esta cultura. Si no lo hacemos, podemos encontrar problemas serios.

Hay el problema de convertir la fe en un asunto muy personal sin relación a la comunidad, y las cuestiones éticas que surgen en la sociedad. Es verdad que la Biblia no habla de los medios de comunicación masiva. Por eso es fácil tratarla solo como fuente de autoridad para la vida personal y vivir la ilusión que todos sabrán conducirse cristianamente en cualquier contexto, incluyendo los que afectan la vida de la comunidad o del país. Es decir, en relación a la Biblia puede haber un divorcio entre la vida privada y la vida pública.



También es problemático el ver la Biblia como relevante solamente para las formas de comunicación que se encuentran en la Biblia misma. Hay un sinnúmero de libros que presentan la comunicación cristiana 'según la Biblia', sin decir una sola palabra de la comunicación tecnológica.

Un tercer problema es el seleccionar trozos de la Biblia que concuerdan con nuestras ideas de medios de comunicación, mientras pasamos por alto otros pasajes que cuestionan esas ideas. Por ejemplo, en Canadá cristianos citan la Biblia frecuentemente para oponerse a la escenificación del sexo y violencia en los medios. Sin embargo, no cuestionan las transnacionales que destruyen culturas de países pobres vendiéndoles su programación occidental a precios bajos de una manera que socava la programación local. No dan mayor importancia a los pasajes bíblicos que exigen la protección de los pobres.

Abriendo paso...

¿Cómo entonces podemos hacer conexiones necesarias entre la Biblia y las comunicaciones modernas?

1. Marco y modelo

La Biblia no solo nos da un marco para la historia de la comunicación humana, nos da un modelo. Nos permite entender la Iglesia como una comunión de personas y comunidades que se basan en la comunión íntima de la Trinidad. Es decir, toda la comunicación humana se fundamenta en la comunicación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dios se comunica a sí mismo y comunica su salvación a los seres humanos. Nuestra comunicación encuentra su punto de partida en la comunión de amor entre las personas divinas y en su comunicación con nosotros.

El modelo y pauta de toda comunicación se encuentra en el Verbo mismo de Dios.

'En tiempos antiguos Dios habló a nuestros antepasados muchas veces y de muchas maneras por medio de los profetas. Ahora, en estos tiempos últimos nos ha hablado por su Hijo'
(Hebreos 1.1).

El Verbo encarnado ha establecido un nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un pacto que también nos une entre nosotros, convirtiéndonos

en comunidad. Por ende, el mensaje bíblico subraya la importancia de las dos dimensiones de la comunicación -personal y comunitaria- las dos íntimamente relacionadas. Jesús nos lleva a la humanidad plena (Lucas 4, etc.) y restaura la relación entre la creación y Dios (2Corintios 5.18-21). Nuestra comunicación debe reflejar este interés por establecer, mantener y llevar a plenitud la comunión entre Dios, 'personas-en-comunidad' y la creación.

Esta perspectiva nos permite evaluar tanto el contenido de la comunicación como el método de comunicación. El mensaje central del Evangelio es que Dios mismo en la persona del Hijo se solidariza con nosotros. Este 'método' tiene implicaciones profundas para nosotros.

2. Cosas viejas y nuevas

Los medios de comunicación nuevos y emergentes son de impacto masivo, pero recordemos hay otras opciones que no quedan obsoletas. En efecto la investigación en esta área muestra que la comunicación interpersonal y en grupo es clave para entendernos mutuamente y que sigue siendo un medio muy eficaz de evangelización. Los nuevos medios

complementan (y a veces transforman) las opciones anteriores, pero no las eliminan. Se parece al 'maestro instruido acerca del reino de los cielos' del cual habló Jesús, 'que de lo que tiene guardado saca tesoros nuevos y viejos' (Mateo 13.52).

3. Comunicación y creación

La comunicación va más allá de lo que nosotros los seres humanos hacemos. La comunicación es también el respirar (pneuma o espíritu) que está al centro de nuestra vivencia en la creación. A la vez nuestro mundo depende de y es afectado por la inter-relación y comunicación entre todas las cosas. La perspectiva bíblica sobre la creación nos lo hace entender:

√ Nacemos en un mundo que nos es dado por Dios, no lo hicimos, ni somos dueños (Génesis 1-2, Salmo 8);

√ participamos en el desarrollo y construcción de nuestro mundo, ocupamos un lugar importante, pero no somos los únicos (Job 34:14-15);

√ la creación está interconectada y en comunicación constante con sí mismo, y su complejidad todavía desafía las mentes más brillantes (Romanos 8:19-23);



√ la naturaleza es impactada por las consecuencias destructivas que provienen de la desobediencia humana (véanse, por ejemplo, Génesis 3, 1 Reyes 17-18, Romanos 8).

Con todo, seguimos nuestra 'carrera' desarrollista sin tomar en cuenta esta compleja inter-relación, pensando que el progreso humano es la medida de todo.

4. Valores y antivalores

La Biblia desafía y cuestiona los valores que se dejan ver en los medios de comunicación. Los estudios en esta área revelan ciertos temas y valores que caracterizan diversos medios y una amplia gama de la programación.

La comunidad cristiana protesta a menudo contra específicos aspectos desagradables u ofensivos de la programación, pero tiende a ignorar los valores que subyacen todo. En los medios esos valores se repiten continuamente y producen cambios no solo en ideas sueltas sino que afecta toda la estructura de percibir y entender las cosas. Hay patrones

'mitológicos' que informan todo:

√ es imprescindible entretener al público;

√ fe/confianza en la información-cuanto más datos se reúnen sobre un tema, tanto mejor; (este 'diluvio' de información no deja espacio para una reflexión que se convirtiera en discernimiento y sabiduría);

√ el egoísmo-la idea que debe haber algo "para mí" para empujar el individuo a involucrarse en asuntos pertinentes;

√ la idea que la lucha y la adversidad son malas en sí y, como sea, hay que evitarlas;

√ el consumismo-la idea que los problemas de la vida encuentran la solución en las compras o la tecnología;

√ el sentido de la vida se encuentra en las cosas.

La enseñanza bíblica contradice estos valores, tanto por textos específicos (p.ej. Lucas 12.15²) como de conjunto (p.ej. un evangelio que nos insta al servicio del prójimo).

¹'Cuidense ustedes de toda avaricia, porque la vida no depende del poseer muchas cosas'.

5. Incluir los excluidos

Los marginados, los necesitados y los excluidos ocupan un lugar privilegiado en la Biblia. No basta simplemente tenerlos en mente, la Biblia entiende nuestro compromiso con ellos como índice de nuestra fidelidad y mayordomía:

'Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron'
(Mateo 25:40).

Esta visión bíblica de la comunicación y de un Dios de amor y justicia subvierte e invierte nuestra manera de ver las cosas—la ética, la organización y la comunicación (véanse, por ejemplo, Mateo 18:1-5, 19:30, Lucas 1:52-53, 1 Corintios 1:27-29, 12:24).

Esta perspectiva pone en telón de juicio toda nuestra comunicación y proclamación cristianas. Los comunicadores (predicadores, teólogos, biblistas, escritores, conferenciantes, locutores, emisoras, etc.) tienen poder, pero, ¿para quién(es) lo ejercen? ¿A favor de quién(es) lo utilizan? ¿Sirven al mercado o sirven a Jesucristo y al prójimo? La comunicación es un acto moral.



Para discutir...

1. El mensaje bíblico en una nueva cultura siempre afirma algunos aspectos de la cultura y desafía otros. Con respecto a 'la cultura de la imagen', ¿qué aspectos afirma? ¿Qué aspectos cuestiona y desafía?

2. ¿Qué pasa al significado del mensaje "Dios te ama" cuando una persona lo dice, es redactado por otra, y comunicado a millones de personas simultáneamente por medio de material impreso, la televisión o la radio comparándolo con el mismo mensaje comunicado cara a cara por una persona a otra persona?

3. ¿Es verdad que los medios nos animan a estar inmersos en un mar de información con respecto a temas innumerables? Si decidimos limitar la cantidad de información que recibimos, para enfocarnos en una cantidad menor de temas, ¿qué pasaría? ¿Cómo lograríamos esta reorientación en el mundo actual de medios?

4. ¿Es pecado entretenernos? ¿Va en contra de la voluntad de Dios? ¿Cuánto entretenimiento es demasiado? ¿Hay contextos donde cuadra bien el entretenimiento y

otros donde es inapropiado?

5. San Pablo escribió: 'Dios escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos' (1 Corintios 1.27). ¿Qué implica para la comunicación cristiana?

Bibliografía

- Babin, Pierre. 1990. *La era de la comunicación*. Santander: Editorial Sal Terrae.
- . 1993. *El lenguaje de la nueva cultura*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- Babin, Pierre y Angela Ann Zukowski. 2002. *The Gospel in Cyberspace: Nurturing Faith in the Internet Age*. Chicago: Loyola Press.
- Boomershine, Thomas E. 1987. 'Biblical megatrends: Toward a paradigm for the interpretation of the Bible in electronic media'. Kent H. Richards (ed.), *Society of Biblical Literature Seminar Papers*. Atlanta: Scholars Press: 144-157.
- . 1991. 'Doing theology in the electronic age: The meeting of orality and electricity'. *Journal of Theology*, 95: 4-14.
- Borrero V., Elvira. 1991. *Audiovisuales y Evangelización*. Bogotá: Hijas de María Auxiliadora.
- CELAM. 2001. *Cultura de la Imagen: Desafíos Pastorales*. Bogotá: Centro de Publicaciones CELAM.
- Ehrat, Johannes. 2002. 'Gott im Netz: Chatten über Gott?'
[Http://www.bcn2002/n_eng/programme/prog_ind/papers/pdf/d_e003_ehrat.pdf](http://www.bcn2002/n_eng/programme/prog_ind/papers/pdf/d_e003_ehrat.pdf).
- Gozzi, Raymond. 2001. *The Power of Metaphor in the Age of Electronic Media*. Cresskill: Hampton Press.
- Hoover, Stewart M. y Knut Lundby, eds. 1997. *Rethinking Media, Religion and Culture*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Horsfield, Peter G. 1997. 'Changes in Religion in Periods of Media Convergence'. Stewart M. Hoover y Knut Lundby, eds. *Rethinking Media, Religion and Culture*. Thousand Oaks: Sage Publications: 167-181.
- . 2004. 'Theology, Church and Media: Contours in a Changing Cultural Terrain'.
- Horsfield, Peter G., Mary E. Hess y Adán G. Medrano, eds. 2004. *Belief in Media*. Burlington: Ashgate: 23-32.
- Horsfield, Peter G., Mary E. Hess y Adán G. Medrano, eds. 2004. *Belief in Media*.

Burlington: Ashgate.

Marchessault, Guy. 2002. *Médias et foi chrétienne: Deux univers à concilier*. Ottawa:

Éditions Fides.

Martín-Barbero, Jesús. 1997. 'Mass Media as a Site of Resacralization of Contemporary

Cultures'. Stewart M. Hoover y Knut Lundby, eds. *Rethinking Media, Religion and Culture*. Thousand Oaks: Sage Publications: 102-116.

———. 2003. *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Editorial Norma.

———. 2003. *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*.

Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Monot, Philippe y Michel Simon. 1999. *Vivir en el ciber mundo*. Bilbao: Ediciones Mensajero.

Ong, Walter J. 1993. *Oralidad y Escritura: Tecnologías de la palabra*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Rey, German. 2004. 'Identities, Religion and Melodrama: A View from the Cultural

Dimension of the Latin American Telenovela'. Horsfield, Peter G., Mary E. Hess y Adán G. Medrano, eds. 2004. *Belief in Media*. Burlington: Ashgate: 81-90.

Vaticano. 1963. *Inter Mirifica*. www.vatican.va

———. 1971. *Communio et Progressio*. www.vatican.va

———. 1992. *Aetatis Novae*. www.vatican.va

———. 2000. 'Ética en las comunicaciones sociales'. www.vatican.va

Warren, Michael. 1997. *Seeing through the Media: A Religious View of Communications*

and Cultural Analysis. Harrisburg: Trinity Press International.

Wijngaards, John N.M. 1988. *Comunicar la palabra de Dios: Predicación y catequesis bíblicas*. Estella: Verbo Divino.

La Palabra de Dios, Nuestro Lugar de Encuentro

II ENCUENTRO INTERCONFESIONAL DE BIBLISTAS

40º Aniversario de la Dei Verbum
Bogotá, Colombia,
30 de mayo - 2 de junio, 2005

"Que todos sean uno..." (Juan 17, 21)

En la ciudad de Bogotá se ha celebrado el II Encuentro Interconfesional de Biblistas en la sede de la Conferencia Episcopal Colombiana. Este encuentro ha tenido un carácter marcadamente interconfesional y de diálogo abierto.

Al finalizar queremos destacar:

1. Que ha sido un avance en relación al I Encuentro Interconfesional celebrado en Punta Cana, República Dominicana, en 1998, pero en continuidad con aquél.
2. Que ha tenido como objeto celebrar los 40 años de la Constitución Dei Verbum del Concilio Vaticano II.
3. Que fue organizado y coordinado por el CELAM (Centro Episcopal Latinoamericano), las SBU (Sociedades Bíblicas Unidas) y la FEBIC (Federación Bíblica Católica).

4. Que el clima del encuentro fue de profundo respeto y de fraternidad, manifiesto amor a la Palabra de Dios, sincera oración que precedió cada jornada de trabajo, y serena reflexión sobre la "animación bíblica" de la pastoral de la Iglesia.

La reunión fue estructurada alrededor de tres momentos clave: **ver, juzgar y actuar.**

En el ver, se hizo un análisis pastoral de nuestra realidad. En esta instancia analizamos de dónde venimos y a partir de allí reconocimos con autenticidad nuestras debilidades en el trabajo bíblico en América Latina. Vimos también signos de esperanza y vislumbramos los grandes desafíos que tenemos por delante.

En el momento de juzgar, al hacer un análisis de los 40 años de vida de la Constitución Dei Verbum, se evidenció que si bien se han logrado grandes cambios en cuanto al posicionamiento central de la Biblia en la vida de la Iglesia, todos admitimos que la "animación bíblica" todavía necesita ubicarse como el alma de la pastoral en la Iglesia. A la vez, reconocemos los grandes desafíos que nos presenta la realidad pos-moderna con sus diferentes expresiones: increencia, new age, relativismo, y fundamentalismos.

Estos desafíos lejos de paralizar a la Iglesia, deben animarla a llevar un mensaje de esperanza genuino y relevante para esta realidad. Mensaje que puede nutrirse de la fuerza vivificadora de la Palabra, apropiada mediante la lectio divina. Una lectio divina basada en una exégesis seria y en una espiritualidad profunda puede minimizar los efectos negativos de los fundamentalismos bíblicos.

En el momento de actuar, nos hemos comprometido, en la "animación bíblica" de la pastoral, a ser oyentes atentos y disponibles a la Palabra de Dios, antes de ser transmisores de ella, porque la espiritualidad cristiana se fundamenta en la escucha de la Palabra revelada. Es así como podremos responder a un mundo secularizado y, al mismo tiempo, en busca de diversas experiencias religiosas. La Palabra de Dios es lugar de encuentro para el diálogo interconfesional e interreligioso. Este diálogo genera una luz de



esperanza para un mundo carente de justicia y de derechos humanos. Así mismo, nos vemos desafiados por el impacto de los nuevos medios de comunicación en la sociedad, en la cultura y en la fe. Reconocemos que queda vigente la deuda de un estudio y una reflexión más profunda sobre esta realidad. Los medios crean nuevas culturas, por lo tanto, debemos responder en formas apropiadas a estos cambios, sin descuidar a las grandes masas excluidas de los avances tecnológicos de la comunicación. Es imperiosa la necesidad de un profundo discernimiento nacido de la experiencia de Dios, capaz de interpretar y responder con sabiduría a los desafíos reflejados por los medios de comunicación contemporáneos.

Criterios y sugerencias:

1. Nos comprometemos a lograr que la Palabra de Dios sea el impulso de toda la acción pastoral.
2. Planteamos como criterio básico que la interpretación de la vida se haga desde la Palabra de Dios, y que la lectura de la Palabra de Dios se haga desde la realidad, con el fin de que la Palabra revelada sea instrumento de crecimiento espiritual, de promoción humana, de justicia y de solidaridad.
3. Sentimos la necesidad de que la formación de los agentes de pastoral asuma la centralidad de la Palabra de Dios en el estudio de la teología y en el desarrollo del servicio pastoral.
4. Llegamos al acuerdo de trabajar más unidos en el futuro y lograr una mejor comunicación para evitar la duplicación de esfuerzos. Todo al servicio de la evangelización de nuestros pueblos.
5. Las tres instituciones (CELAM, SBU, FEBIC) se comprometen a continuar, con una adecuada periodicidad, un trabajo conjunto al servicio de la "animación bíblica", e invitar a otras instituciones afines.

CAMBLAMOS!

*Correos
de Colombia*



ADPOSTAL

Pensando en ofrecerle al mejor servicio

Nuestras Lineas de Atención al Cliente

429 8487 - 263 3484 - 295 6896

018000 111210/111313

Fax: 416 3026

Subgerencia de Mercadeo

334 0304

Division de mercadeo Regional D.C.

429 7320

www.adpostal.gov.co

En todas las regiones y en todas las religiones del mundo el fundamentalismo religioso es un problema que está aumentando, también dentro del cristianismo.

